

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vovis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vobis proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 re-  
ales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha  
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-  
vedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## ADVERTENCIA.

Mañana, día de la Inmaculada Concepción, no se publicará nuestro periódico, por ser día festivo.

Solo en el caso de que hubiese alguna noticia muy importante que comunicar a nuestros lectores, daríamos un suplemento.

## EL OBISPO DE PLASENCIA

AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El Obispo de Plasencia, residente hoy en esta, donde le ha conducido el delicado estado de salud en solicitud del oportuno remedio, acude a V. E., aunque con la desconfianza que le inspira el silencio a las energías y respetuosas reclamaciones de sus hermanos, pero en cumplimiento de su estricto deber, para unir su voz a la de aquellos, siquiera sea la más débil de todas, reclamando la pronta revocación de los decretos comunicados por el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia y muy particularmente el del 18 del mes próximo pasado referente a las religiosas, como inconveniente y hasta contrario a las libertades proclamadas por el Gobierno provisional del que V. E. es presidente.

Por los cuatro artículos primeros de dicho decreto se extinguen los monasterios, conventos, colegios, congregaciones y demás casas religiosas de ambos sexos fundados con posterioridad a Julio de 1837, aplicando en propiedad al Estado los edificios, bienes, derechos y acciones, sujetando a los religiosos de ambos sexos a los ordinarios y permitiendo a las religiosas ingresar en otros conventos de la misma orden. Que dicha extinción vulnera las leyes a cuya sombra se fundaron, es cosa tan palpable que no hay para que encarecerla; pero si llama la atención sobre la privación del derecho que estas comunidades tenían a sus edificios, bienes raíces y rentas, atacando el derecho de propiedad, toda vez que pasan a serlo del Estado. Que sujetando los religiosos y religiosas a la dirección de los ordinarios se abre una profunda herida y viene por tierra la regla que profesaron y el voto de obediencia que a sus respectivos Prelados prestaron en aquel solemnisimo día, que le consagraron a Dios, y por último, que la facultad de ingresar las religiosas en otros conventos de su orden, lleva en sí un sinnúmero de dificultades insuperables y por lo mismo difíciles de conciliar. De suerte que a la inconveniencia de estas disposiciones se sigue el notorio e irreparable perjuicio que naturalmente se desprende de ellas, como contraria además a los derechos que hoy se conceden a cualquiera ciudadano por humilde que sea. Y si todo lo indicado perjudica altamente por su esencia y forma a las pobres religiosas, el art. 5.º introduce una novedad tan extraña como inesperada.

Se dice en el mismo que los conventos subsistentes antes de la ley del referido año de 1837, se reducirán a la mitad en cada provincia, designándolos los gobernadores civiles (pero oyendo previamente a los diócesanos) en el término de un mes. Parece, Excmo. Sr., que las religiosas, en concepto de señoras, eran acreedoras a la consideración, respeto y decoroso tratamiento que cualquiera de las del siglo; pero al obligarlas a abandonar sus amados retiros, donde habían resuelto morir sirviendo a su divino Esposo, en aquella manera y forma que por vocación eligieron, no parece sino que se han olvidado todos los miramientos debidos a su sexo, y se las pone en la dura precisión de sufrir amarguras, derramar lágrimas y padecer un sinnúmero de tormentos difíciles de explicar y que solo ellas mismas pueden comprender; y cuando se adopta esta medida, Excmo. Sr. ¿cuando se sanciona la libertad de asociaciones pacíficas, y se enaltece hasta el extremo la que todo ciudadano tiene para elegir el estado y método de vida que le sea más análogo para hallar en él su paz y tranquilidad. Aumentase aparte de esto su indescribible freno de tener que variar aun en lo sustancial, de reglas, usos y costumbres, una vez trasladadas a otros locales, que además de no ser suficientes en lo general, tienen que sujetarse a prescripciones que ni han conocido, ni serán convenientes al modo de ser que antes tenían. Medite esto V. E. por un momento, y no podrá menos de conocer la tortura y crítica situación en que se las constituyó de llevarse a efecto el citado decreto.

La no admisión de novicias y retención de la profesión de las que hoy existen, y que ingresaron bajo el amparo de las leyes que entonces regían, que comprende el art. 6.º, además de conculcar el derecho canónico, e infringir muy particularmente el Santo Concilio de Trento, reconocido y admitido como ley del reino, atacan esencialmente y de un modo inusitado los consejos evangélicos sancionados por la Iglesia N. M., y con cuya práctica se han santificado millares de almas. Obrando así, pónese el Gobierno en contradicción consigo mismo, porque coarta otra de las libertades proclamadas, violentando la libérrima voluntad de los que deseando retirarse del mundo, aspiran a recogerse en un rincón oscuro, para verse libres de las asechanzas y lazos que por todas partes les presentan.

Ultimamente, por el art. 7.º se les abre la puerta para que abandonen sus amados retiros; y aunque el Obispo que suscribe está cierto que preferirán padecer todo género de privaciones y molestias, y hasta dar la vida, si fuere necesario, antes que faltar a la fidelidad prometida y cometer una apostasía, guíen duda que es una ocasión vementísima para que en un momento de olusación adopte alguna tan contraria medida a sus sentimientos y solemnisima palabra dada al esposo de su alma? Esto es una tentación, Excmo. Sr., cuyos resultados (si es que los hubiere), pesarán sobre el autor de dicho decreto y ojalá no sea responsable de la pérdida de al-

guna alma, que Dios le requerrá en su día, atendida la fragilidad humana, falta de experiencia, malos consejos, instigaciones de falsos amigos y otras circunstancias no difíciles de preveer.

El tiempo pasa, Excmo. señor, y no habiendo revocado hasta el día tan inconvenientísimo decreto, las religiosas todas sentirán el peso de sus disposiciones, pero es seguro que el Gobierno se enagenerá multitud de voluntades, porque las familias de estas desgraciadas señoras que pertenecen a todas las clases de la sociedad, reprobarán altamente el uso de obrar que con ellas se ha adoptado, y paladinamente publicarán la inconsecuencia de proclamar principios y libertades, para cuyo uso solo se exceptúan estas almas privilegiadas, que no han cometido otro crimen que el ser fieles a su vocación, dedicándose a la mortificación y penitencia y a pedir a Dios por sí y por todos sus prójimos. No lo dude V. E., estas almas son las que contienen la ira del Señor y arrancan de su mano, con sus oraciones, los azotes de su justicia que todos merecemos.

Sean, pues, estas cualidades un motivo más para que meditando V. E. en su alta penetración la utilidad que reportan a la sociedad misma, continúen tranquilas en sus conventos, apresurándose a revocar el decreto de 18 de Octubre, expedido por el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia y antes que termine el mes señalado para su ejecución. Gracia que no duda conseguir el exponente de la acreditada bondad y sentimientos religiosos de V. E. en favor de esta clase, si bien desvalida, digna por todos títulos de las mayores consideraciones.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 9 de Noviembre de 1868.—Excmo. Señor.—Gregorio María, Obispo de Plasencia.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Constantinopla, 4.—El periódico la *Joven Turquia* confirma la noticia de que la Puerta tiene la intención de llamar a su representante en Atenas cortando por completo las relaciones diplomáticas con el gobierno helénico y expulsando al mismo tiempo al representante de Grecia en esta capital.

Paris 4 (por la noche).—El *Estándar* censura al periódico *La France* al dar a Olózaga calificación oficial que el carácter provisional de la situación de España no permite.

Añade que esto no impide a los enviados del gobierno de Madrid ser acogidos con la consideración legítima que merecen sus personas y que se aumentará esta todavía más por los sentimientos amistosos que las potencias, y mas particularmente Francia, profesan por la nación española.

Londres, 5 (a las tres y veintiseis minutos de la tarde).—Rumores alarmantes sobre España han circulado hoy en la Bolsa provocando una baja notable en los fondos.

El 3 por 100 español de la emisión de 1867 que es hoy el valor objeto principal de las negociaciones entre los especuladores serios, ha bajado a 33 1/4.

Lugano, 5.—El célebre republicano José Mazzini, cuyo fallecimiento anunciaron varios periódicos, se halla restablecido de su enfermedad.

Paris, 5 (por la noche).—Un despacho recibido por una importante casa da comercio, anuncia que el ministro de Turquía en Berlín ha sido separado de dicho cargo, lo cual se atribuye a motivos políticos.

Ignórase quién será la persona designada para sucederle.

Los fondos turcos han tenido una baja considerable.

Paris, 5.—El *Monitor* publica un aviso recordando a los súbditos franceses que vayan a la isla de Cuba, la necesidad de llevar pasaporte en regla.

Londres, 5.—El *Times* anuncia que el Sr. Seward, ministro de negocios extranjeros de los Estados Unidos, no acepta el arbitraje de Prusia en la cuestión relativa al corsario *Alabama*, e insiste en que se someta la decisión de este asunto a una comisión especial.

Pesth 5.—En el acto de cerrar el Parlamento húngaro el baron de Beust, ha reiterado las declaraciones pacíficas en lo relativo a la política de Austria.

Constantinopla, 4 (recibido por correo).—Los consolidados turcos han bajado de 43 a 41.

Habat Pachá ha sido encargado con plenos poderes para conducir una escuadra a la isla de Creta.

Paris, 5.—3 por 100 francés, 71-35.

4 1/2 francés, 101-39.

Londres, 5.—Consolidados ingleses, 92 1/4 a 3/8.

Constantinopla, 4 (por la noche).—Las noticias relativas a la actitud de la Sublime Puerta respecto a la Grecia, son confirmadas; sin embargo, se espera un arreglo.

New-York, 25 (por paquebot).—Dicen de Méjico que las tropas de Escobedo han sido batidas por Yargas; los insurrectos son dueños de casi todo el Tamaulipas.

Londres, 5 (por la noche).—Mr. Clarendon será nombrado probablemente para el ministerio de Estado (affaires étrangères), Mr. Bright para el de Indias y lord Argille o lord Granville para la presidencia del Consejo.

Viena 6.—Se ha concedido a Mr. de Beust el título de conde.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

#### DECRETO.

Entre los deberes cuyo cumplimiento está encomendado al Gobierno, en cuyas manos la revolución ha colocado transitoriamente sus destinos) ninguno tan importante y lisonjero para los individuos que le componen como el que viene a llenar en el actual momento. El ardiente deseo que desde un principio abrigaron de ver reunidos los supremos mandatarios del sufragio universal, solo es comparable a la viva satisfacción que esperi-

mentan al firmar, como hoy lo realizan, el ansiado decreto de su convocatoria.

Si los ministros que suscriben no hubieran consultado otros consejos que los de su decidida voluntad; si no se hubieran dejado guiar por otros móviles que los de un estrecho y calculado egoísmo, hace ya tiempo que las Cortes Constituyentes se hallarían congregadas y ellos libres de la inmensa responsabilidad que les impone, de la carga gravísima con que les abruma la tarea, árdua la mayor parte de las veces, de guardar y conservar, para entregarlo inólumbe a los elegidos del país, el sagrado depósito que la legitimidad revolucionaria confía a su custodia y celo. Pero ante la voz de la conciencia las sugerencias del interés han tenido que guardar silencio, y los motivos de conveniencia personal han debido ser sacrificados a consideraciones de un orden elevado y a miras dictadas por el más puro y acrisolado patriotismo.

En medio de la confusión introducida por un trastorno tan radical y violento como el que hicieron forzoso las tristes enormidades del régimen caído, el proceder desde luego a la celebración de unas elecciones generales hubiera sido un imperdonable desacierto un yerro de consecuencias irreparables tal vez. Consumada la parte negativa del programa revolucionario, era preciso aguardar a que fueran sucesivamente calmando la exaltación de la lucha y los trasportes de la victoria, a que se hiciese sentir de un modo irresistible y fuese cumplida y satisfecha la necesidad de que tomase su respectivo puesto cada uno de los elementos que, amalgamándose y juntando sus fuerzas, habían contribuido a destruir las causas del profundo malestar que nos afligía; era preciso, en fin, que los partidos llamados a intervenir en el desenlace de la presente crisis, adoptaran una organización definitiva y elaborasen y dieran a conocer su símbolo.

El Gobierno estaba también en la imprescindible obligación, como lo ha hecho, de formular, siquiere fuese interinamente, hasta la resolución perentoria de las Cortes, las aspiraciones manifestadas de un modo inequívoco por todos los que tomaron parte en el alzamiento de Setiembre, o le aceptaron con sincera franqueza como venturosos puntos de partida. La libertad de enseñanza, la de reunión, la de asociación, la de imprenta, la religiosa, el decreto sobre sufragio universal, la organización municipal y provincial y otras muchas reformas, todas importantes y todas impregnadas de un espíritu profundamente liberal, son una prueba irrefragable de que el Gobierno ha hecho cuanto su celo y buena fe le han sugerido para no defraudar las legítimas y halagüeñas esperanzas que despertó en todos los pechos generosos el movimiento llevado a feliz término.

Regístrese y estúdiense con ánimo tranquilo la historia política de España en esta tercer época de sistema representativo, y se verá que nunca han recibido mejor, más pronto y más fructuoso cumplimiento las fealdades extraordinarias de que, acontecimientos imprevistos, han revestido en ocasiones dadas a los depositarios accidentales del poder supremo.

Ahora bien; preparado el terreno por la actividad que lealmente y dentro de sus órbitas respectivas, han desplegado el Gobierno y los partidos; proclamado sin tergiversaciones ni reservas, a favor de la ilimitada libertad que se disfruta, el término final a que cada uno se dirige; apostados ya para la lucha pacífica todos los que tienen voluntad y medios de aspirar al triunfo constitucional de sus principios, la marcha de las cosas sin precipitación ni violencia, parece que ha venido a marcar el momento presente como el más oportuno para satisfacer una necesidad imperiosa y universalmente sentida, la necesidad de convocar las Cortes.

El Gobierno creería inferir un notable agravio a la cordura y sensatez de que, con escasas aunque dolorosas excepciones, están dando señaladas muestras todas las poblaciones de España, si se detuviese largamente en recordar y encarecer los altos y estrechos deberes que el próximo período electoral impone sin distinción a todos los ciudadanos y a las diversas agrupaciones o colectividades que se dividen el campo de la política. Hay uno particularmente sobre el cual nunca será exagerada la insistencia, porque de su sincero cumplimiento depende el que las manifestaciones de la soberanía nacional no aparezcan marcadas con el sello de una innoble bastardía; este deber es el del respeto inviolable, que lo mismo los gobernantes que los gobernados, las autoridades y sus agentes que los partidos y los individuos, están obligados a tributar con escrupulosidad religiosa a la libertad del sufragio.

Se comprende y hasta puede considerarse como un sintoma favorable la vivacidad de la lucha, la controversia ardiente y el conflicto puramente moral de las preensiones contrapuestas. Estos y otros fenómenos afirman la libertad en vez de conmovérlos, y aseguran el orden verdadero, que no consiste ciertamente en la atonía o en el movimiento acompañado, maquinal y simétrico de las fuerzas sociales, pero lo que nos desacreditaría a los ojos de los extraños, de los propios, de los amigos, de los adversarios, de los indiferentes y hasta de nosotros mismos, sería el que se convirtiera la lucha electoral en un campo de maquinaciones fraudulentas o de violencias odiosas; sería el dejarse tentar y dominar por la idea de la fuerza, en vez de librar el éxito de la causa que cada cual sostenga a la fuerza de la idea.

Conforme en un todo a estos principios, el Gobierno se ha propuesto como regla inflexible de conducta observar y hacer observar a sus delegados la neutralidad más estricta y severa; y así como será inexorable con los que abusando de las funciones públicas hagan del empleo que desempeñan una máquina de guerra electoral, también reprimirá con mano fuerte y castigará con todo el rigor que las leyes permitan, los atentados de índole parecida de que los particulares se hagan reos.

El Gobierno será neutral, pero no escéptico; hará que sean profundamente respetadas y libremente expresadas todas las opiniones; pero ni puede ni debe ocultar que él también tiene y utiliza el derecho de profesar la suya. Cual sea esta, no ha sido necesario que llegara el momento presente para declararlo en alta voz. Prefiere, como con toda lealtad y en ocasión solemne ha dicho, al dirigir su palabra a la nación primero, y más tarde al pueblo de Madrid, preferir la forma monárquica con sus atributos esenciales, y celebrará por consiguiente que salgan victoriosos de las urnas los mantenedores de este principio, y del hecho de un monarca, no electivo, sino elegido por aquellos a quienes el pueblo español otorgue al efecto sus poderes.

Repétida esta declaración a fin de que el Gobierno provisional no pueda ser acusado en tiempo alguno de haber procedido en cuestión tan im-

portante y delicada con arteras disimulaciones ni mentales reservas, concluirán los que suscriben expresando un ardiente deseo, inspirado por el más alto y patriótico sentimiento: el deseo de que los elegidos del sufragio universal, sea la que fuese su doctrina política, vengan animados por el inquebrantable propósito de recorrer a largos pasos el período constituyente. El aflictivo recuerdo de los gravísimos peligros que fatalmente y por la fuerza misma de las cosas ocasiona su prolongación, debe estar gravado con caracteres indelebiles en la memoria de todos, para que haya necesidad de detenerse en evocarlos.

La opinión está hecha, la conciencia ilustrada; cada partido tiene listas sus fórmulas, y dada la última mano a sus soluciones; urge, pues, no sentar premisas, sino deducir prácticamente consecuencias; discutir poco y resolver mucho; calmar cuanto más antes la justa natural ansiedad de los altos intereses que temen, y de los no menos considerables que esperan; fijar definitivamente la suerte de todas las instituciones, que hoy están como en suspenso y sometidas a la eventualidad de un porvenir incierto; desalentar o matar perturbadoras, aunque inverosímiles o insensatas, ambiciones; hacer, en fin, que del caos producido por un inevitable y merecido cataclismo, salga una ordenada, fecunda y duradera creación. ¡Ojalá que la constitución del gran Congreso nacional, y la Constitución política del país pudiera ser obra de un solo acto, realizado en un solo momento!

Fundado en estas consideraciones, el Gobierno provisional decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Las Cortes Constituyentes de la nación se reunirán en Madrid el día 11 de Febrero de 1869.

Art. 2.º Se procederá a la elección de diputados para dichas Cortes en la Península e islas adyacentes, conforme a las disposiciones del decreto sobre el ejercicio del sufragio universal de 9 de Noviembre último.

Art. 3.º La votación tendrá lugar en los días 15, 16, 17 y 18 del próximo mes de Enero, a contar de los cuales se observarán los plazos fijados para las restantes operaciones de la elección en los artículos 98 al 115 del citado decreto.

Art. 4.º Se publicará inmediatamente el decreto con arreglo al cual se han de verificar las elecciones en las provincias de Ultramar.

Madrid 6 de Diciembre de 1868.—Siguen las firmas de todos los ministros.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 7 DE DICIEMBRE DE 1868.

### EL DIA DE LA PURISIMA EN 1868.

Este año, ¡oh Virgen Inmaculada! es el primero que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, después de haber introducido la costumbre de celebrar el santo día de Tu Purísima Concepción con ofrendas al Sumo Pontífice, que declaró dogma de fe tan adorable misterio, se ve en la dolorosa necesidad de suspender su piadoso y humilde obsequio.

Tú, que lees en los corazones; Tú, para cuyos ojos nada hay oculto ni en las entrañas del universo, ni en los abismos del alma, sabes bien cuales son las causas del inusitado silencio que guardará mañana nuestro periódico; pero Tú, ¡oh celestial Patrona de las Españas! Tú puedes hacer que desaparezcan, y que el 8 de Diciembre de 1868 sea el único en que dejemos de acudir a los pies de Nuestro Santísimo Padre con públicas plegarias y limosnas, mientras el Vicario de Jesucristo, en medio de pueblos cristianos, tenga que vivir como mendigo.

Esas causas, que son al propio tiempo las de nuestra desolación y amargura, subsistirán hasta que nosotros queramos, esto es, hasta que nosotros nos hagamos dignos de la divina misericordia.

Justo castigo de nuestra poca fe, de nuestra tibieza, de nuestros pecados, tenemos que expiar tanta culpa por la contrición y penitencia, tenemos que borrar las malas obras con las buenas. Pero Tú, Madre de piedad y consoladora de afligidos, Tú puedes abreviar los días de prueba y tribulación; Tú puedes hacer que este amargo cáliz pase presto de nosotros.

Y lo harás, oh Madre nuestra, si humildes y devotos te lo pedimos. Lo harás, si: no permitirás que en esta tierra donde pusiste milagrosamente tus angustias plantas hallándote en carne mortal, se asiente perpétua la herejía; no permitirás que este solar, llamado por la devoción que te profesa, la tierra de María Santísima, pierda la unidad de fe que es germen de todas sus virtudes, baluarte de su independencia, principio vital, única atmósfera del pueblo de Covadonga y de las Navas, de Granada y de Lepanto.

Dentro de un año, el día mismo de la festividad de la Concepción Inmaculada, el 8 de Diciembre de 1869, la Iglesia docente se ha de reunir en Concilio general ecuménico, y ese día será el día grande que nos hará Dios para alegría y consuelo de todos los católicos, el principio del fin de la preponderante impiedad.

¿Quién lo verá? ¿Quién presenciara el triunfo no lejano del pueblo de Israel?

Nosotros no: los que nos hemos hartado con oebollas de Egipto, los que teniendo en los labios el maná de vida, hemos echado de menos aquel grosero alimento, no somos dignos de entrar en la tierra de promisión. Pero véalo España, véalo ese pueblo a quien Dios ha hecho sa-

nable como a todas las naciones; y entren en Jerusalén nuestros hijos que son Tus hijos, Madre de todo consuelo: vean el día del triunfo, del triunfo de la Iglesia, que será el triunfo de España. Véanlo, guiados por Ti, conducidos por Tu amorosa mano, Virgen Inmaculada, que si eres Madre de todos, de ningún pueblo eres Madre más querida que del pueblo español, que siempre te ha proclamado Concebida sin mancha, y como Inmaculada te invoca por Patrona.

## EL NORTE DE ESPAÑA.

Con este título se publica todos los miércoles en Vitoria un periódico, cuyo tercer número ha venido por casualidad a nuestras manos. La aparición de un periódico nuevo no tiene en sí nada de particular en estos tiempos en que aparecen en tanta abundancia, sobre todo los anticatólicos, como los hongos después de la lluvia; pero es suceso notable, triste y aflictivo la aparición de un semanario libreeculista, opuesto manifestamente al parecer, al consejo y la doctrina del Papa y del Episcopado, dirigido o al menos redactado en gran parte por Sacerdotes que se dicen a sí mismos ilustradísimos, y a uno de ellos (el Sr. Aguayo) tal vez Prelado electo.

Entre otros artículos, trae el número indicado una «Reverente carta al Excmo. Sr. D. Antonio Romero Ortiz, ministro de Gracia y Justicia del Gobierno provisional,» suscrita por D. Víctor Paniagua y Castuera, de quien nos advierte la redacción en tres líneas de preámbulo, que es Sacerdote. Por esta circunstancia dejamos que la conteste nuestro compañero, también Sacerdote, el Sr. D. Francisco de Asís Aguilar, en dos cartas, la primera de las cuales es la siguiente:

«Sr. D. Víctor Paniagua y Castuera, Presbítero.—Muy señor mío y de toda mi estimación en el Señor: Habiendo leído la carta dirigida por Vd. al señor ministro de Gracia y Justicia, publicada por *El Norte de España*, me tomo la libertad de manifestarle, en primer lugar, que su lectura me ha causado grande asombro y pena profundísima, y de hacerle, en segundo lugar, algunas observaciones que su contenido me ha sugerido. Sin más preámbulos, se las voy a indicar a Vd., teniendo a la vista su carta, que motiva la presente.

Empieza Vd. con estas palabras: «Es común creencia que los sacerdotes españoles aborrecemos y tememos la libertad de cultos. Permítame V. E. que yo por mi parte proteste. Motivos tengo para pensar que S. E. no sólo le habrá permitido a Vd. la protesta, sino que la habrá recibido con gusto, como aprobación de su conducta contra las órdenes religiosas y otras cosas eclesiásticas, y estímulo a proseguir la campaña en que tanto valor manifiesta.

Pero ¿contra quien va dirigida la protesta de usted? ¿Va contra la «común creencia» por suponerla infundada, ó contra los sacerdotes españoles que aborrecemos y tememos la libertad de cultos? Si lo primero, la diligencia de Vd. es, además de escusada, inútil; porque a pesar de sus protestas de Vd. el común de las gentes seguirá creyendo que aborrecemos la libertad de cultos, mientras los Obispos protesten contra ella, mientras la generalidad de los sacerdotes (no digo la totalidad por respeto a los que firman en el *Norte de España*) la reprobemos; prediquemos contra ella y hagamos cuanto esté en nuestra mano para impedirlo. Si la protesta de Vd. va dirigida contra los sacerdotes españoles que no pensamos como Vd., yo protesto contra su protesta; le doy la enhorabuena por su arranque de valor—que mucho se necesita para protestar contra toda la clase a que se pertenece,—pero le compadezco de veras por la ceguera de su entendimiento. Los sacerdotes españoles aborrecemos, sí, la libertad de cultos, y la tememos por los males que ha de causar a muchas almas incautas é indiferentes.

Los motivos en que Vd. funda su protesta, ó, si así lo prefiere Vd., sus argumentos en favor de la libertad de cultos, tienen la desgracia de no ser nuevos para cualquier persona medianamente instruida. Nada veo en la carta de usted que no haya sido ya dicho por los herejes que están fuera de la verdadera religión, y por los racionalistas que no tienen ninguna; nada que no haya sido contestado por los sabios y doctores católicos. Esta observación me sugiere una reflexión que voy a exponer a Vd. inmediatamente, aunque pueda parecer importuna. Siendo Vd. Sacerdote *in æternum*, ¿con quienes prefiere Vd. estar en la eternidad, con los muchos que han trabajado toda su vida para extender la unidad católica a todo el mundo para que todo el linaje humano fuese *unus pastor, unum ovile*, ó con los pocos que han introducido divisiones, que han hecho sectas ó las han favorecido, es decir, que han trabajado por la libertad de cultos? Medítele Vd. bien a solas, en la



presencia de Dios, que le ha hecho su sacerdote.

*Si libertad de cultos, dice Vd., hubiese habido en tiempo de los primeros Césares, no tendríamos hoy los católicos que lloran sobre el sepulcro de Santos mártires.* Alguna impropiedad hay en la frase, porque hoy no lloramos sobre los sepulcros de los mártires, sino que nos regocijamos celebrando el día de su muerte como el de su mejor nacimiento: los católicos lloramos sobre los sepulcros de los Césares por la pérdida de sus almas.

Mas no nos paremos en semejantes menudeces de lenguaje, aunque en un sacerdote no dejan de ser notables. Examinemos el argumento de Vd. con las palabras copiadas.

Su fuerza se reduce á decir: sin la intolerancia religiosa no hubiera habido mártires, por consiguiente, todos los que no quieran sufrir martirio deben apresurarse á pedir la libertad de cultos. El argumento es semejante á este otro: sin la propiedad no hubiera habido víctimas de los ladrones, por consiguiente todos los que no quieran ser robados deben apresurarse á pedir el comunismo.

El amor que Vd. profesa á sus ideas, que realmente no son las de los sacerdotes españoles, le ciega á Vd., señor D. Víctor Paniagua, hasta no ver que en su carta supone Vd. á todas las religiones iguales, y al error con los mismos derechos que la verdad. Aquello de los mártires de las religiones todas, puede decirlo quien no haya leído la historia religiosa de ningún pueblo, ni sepa los requisitos que la Iglesia exige para declarar mártir á un cristiano; pero ¿decirlo un sacerdote católico en un documento dirigido al Gobierno supremo de la nación, y hecho público por medio de la prensa! Creo, reverendo señor, que Vd. ha meditado poco el valor de las palabras, pues á no ser así, lo mejor que podría pensar sería que Vd. está poco práctico en las ciencias y lengua eclesiásticas.

*¿Habrámos hoy de aborrecer, pregunta Vd., la libertad que pedían á voz en grito los Apóstoles, los Santos Padres y tantos héroes como murieron por confesar á Jesús en las sinagogas de los judíos y en los templos de los idólatras?* No, señor; los sacerdotes españoles, lejos de aborrecer la libertad que pedían los santos, la buscamos, la pedimos también, trabajamos por obtenerla, y obtenida, para conservarla; y precisamente con este fin combatimos la libertad de cultos, que trae consigo la servidumbre, ó al menos el enflaquecimiento de aquella otra libertad, la cual consiste en adorar á Dios en espíritu y verdad, conforme quiere ser adorado y servido, sin obstáculos, sin trabas de ninguna especie, sin tener que guardar consideraciones importunas, y sin escándalos que perviertan á los sencillos. ¿Los Apóstoles y los Santos Padres pidiendo la libertad que Vd. pide, la libertad de cultos, la libertad del paganismo, la libertad de las herejías que ellos combatieron hasta morir de buena gana para apresurar su aniquilamiento! ¡Por Dios, señor D. Víctor Paniagua, que esto es demasiado!

Si esto dijera algún redactor seglar de periódicos anticatólicos, yo lo sentiría, como siento otros despropósitos que suelen decir cuando se meten á tratar de cosas de religión; pero no lo extrañaría y aun no pudiendo excusar su arrogancia, excusaría su falta de conocimientos, porque no es su carrera la de estudios eclesiásticos: mas que Vd. lo diga, me apesadumbra y me maravilla. ¿En dónde, en qué libro ó en qué carta ha encontrado Vd. que San Pedro, San Pablo ó cualquiera de los Apóstoles pidiera la libertad de cultos? ¿Qué Santo Padre la pidió alguna vez? La afirmación de Vd. es tan original, tan singular, que bien merecía ser apoyada con algunas citas.

Yo he leído también los escritos apostólicos y algunos de los Santos Padres, y he leído el Evangelio de Cristo, en el cual se inspiraban y al cual conformaban su predicación y su conducta, y no he encontrado nada que autorice para decir que pedían ni á voz en grito, ni en voz baja, la libertad de cultos.

Por el contrario, siguiendo las instrucciones de Jesucristo (1) se guardaban de la levadura de toda clase de sectarios, y se alejaban ó alejaban de sí á sus propios amigos si podían servirlos de escándalo, según el ejemplo que el Señor les había dado (2). Sabiendo que todo árbol que no sea plantado por el Padre celestial, debe ser arrancado (3), y recordando el suceso de la higuera maldicida (4), hacían todo linaje de sacrificios hasta cortarse la mano y el pie y arrancarse el ojo para conservar la *unidad católica* dentro de los límites á donde alcanzaba su acción, y practicar el culto agradable á Dios lejos de los altares idólatras.

San Pablo no podía impedir que los paganos y primeros cristianos sectarios viviesen en las ciudades por donde pasaban, y llenasen el mundo, que comenzaba entonces á ver la verdad y á convertirse; pero ya que no podía alejarlos á ellos, apartaba de ellos á los cristianos, encareciéndoles la necesidad de huir porque viviendo juntos y tratándose continuamente, corría peligro la fe de los incautos (5); rogábales

por el amor de Cristo que no hubiese cismas entre ellos (6), que no quisieran participar de las obras de los malos, ni tener parte en ellas, y que los reprendiesen (7). Como San Pablo obraron y escribieron los demás Apóstoles. ¿A qué citar de esto testimonios, si basta abrir por cualquier parte sus escritos, y para decirlos todos sería preciso copiar el Nuevo Testamento?

Dos ideas se ven dominar en la conducta general de los primeros cristianos: la una, el deber de procurar que cayesen pronto los ídolos de los pedestales materiales y de los corazones de los hombres; la otra, la convicción de que obraban más perfectamente separándose de los paganos, y ofreciendo sus sacrificios al Dios vivo en lugares en donde el humo de los altares gentílicos no pudiese, por decirlo así, mezclarse con el de los altares cristianos. De la primera idea nacia aquel celo ardoroso siempre é infatigable para extender el reino de Dios, y limitar cada vez á más estrechos términos el del error y del vicio, para dar á conocer y persuadir la verdad católica, y destruir por los medios de que disponían el dominio del paganismo y de la heregia. Movidos por la segunda idea, vemos á los cristianos retirarse á las catacumbas y más tarde en la soledad de los desiertos.

No, Sr. D. Víctor Paniagua, no; ningún Apóstol, ningún santo Padre, ningún Mártir pidió jamás la libertad de cultos; antes trabajaron siempre y constantemente para destruir á todos los que no fuesen el culto católico, único agradable á Dios, como único fundado en la verdad y en la virtud, como único revelado y fundado por la sabiduría de Dios.

Si algunos apologistas pidieron libertad, no fué la de los cultos falsos, sino la del cristianismo, destinado á abolirlos.

¿Ha leído Vd. por ventura, hermano mío en el sacerdocio, que alguno de aquellos cristianos llamase á los herejes á vivir entre ellos? ¿Sabe usted de alguna ciudad que habiendo alcanzado la dicha de ser toda cristiana, se lamentase, como de una desgracia, de no tener ídolos y sinagogas y escándalos en su seno? ¿Conoce Vd. la historia de algún santo Apóstol ó misionero, que para avivar la fe y purificar las costumbres de los cristianos haya ido á buscar á los infieles y sectarios? ¿Conoce Vd. siquiera algún Sacerdote católico que haya adoptado este medio?

Yo no conozco ninguno más que Vd. y los que firman en el Norte de España que tengo á la vista.

Despidiéndome para otro día, aprovecha esta ocasión para B. S. M. y ofrezceme á las órdenes de Vd., su servidor

F. DE ASÍS AGUILAR.

Madrid, 5 de Diciembre de 1868.

Nos dicen de la provincia de Huesca que si el Gobierno continúa por algún tiempo sin pagar al clero parroquial, este tendrá que implorar la caridad pública para vivir, ó dedicarse á un arte ú oficio que le suministre medios de subsistencia. Como el clero de Huesca está gran parte del clero de España, mientras los empleados de Madrid cobran al corriente sus pagas.

Este abuso antiguo ya y cometido por los Gobiernos moderados, debía de haber desaparecido en los tiempos presentes, en que tanto se proclama la igualdad ante la ley.

Parécenos que cuantos tienen la desgracia de depender del Tesoro público y no cobrar, preferirían la igualdad práctica ante las arcas del mismo, á la teórica igualdad ante la ley.

Casi todos los periódicos de esta capital han hablado de lo que sucede en una de las villas más importantes de Navarra, en Puente la Reina. ¿Qué sucede en Puente la Reina?

Cualquiera creería á juzgar por el lenguaje de los periódicos de la situación que allí se han organizado algunos batallones de carlistas que están á punto de caer sobre Pamplona al grito reaccionario de *Viva Carlos VII*. Cualquiera creería que ha estallado la guerra civil con que sueñan los amantes de la libertad que nos rige. Pues nada de esto. Lo ocurrido en la mencionada villa de Navarra, aunque sensible, no tiene gravedad ni importancia alguna para la causa del orden. Todo se reduce á que estando reunidos en una taberna varios labradores en las primeras horas de la noche del 2 del corriente, quizá por no ser de su agrado el uso legítimo que hacían aquellos vecinos del derecho de emitir sus opiniones, se presentó en la taberna con objeto de cerrarla el tercer alcalde, persona que tiene al parecer pocas simpatías en aquel pueblo.

No sabemos las palabras que mediaron entre el alcalde y los labradores; sólo sí que se dieron gritos de *Viva la Religión*! *¡Muera Prim*! y que exasperado uno de los que estaban en la taberna, asestó un navajazo al alcalde, causándole una herida, por fortuna leve. Salí huyendo el alcalde, y en su fuga le alcanzó una piedra que le produjo una contusión también leve en un brazo.

Repetimos que el hecho es sensible, y nosotros, sin más noticias que las que acabamos de dar, y sin averiguar de dónde partió la provocación, lo censuramos sin rebozo. ¿Pero hay en este hecho algo de extraordinario? ¿Se puede decir seriamente que el orden está alterado en Navarra, ni siquiera que peligra? Ciertamente no, y el haber enviado desde Pamplona á Puente, además de algunas parejas de la Guardia civil, una compañía de cazadores de Baza, dado que

sea cierto, nos parece hijo de la precipitación y acaso de la falta de hábito de mando de las primeras autoridades de Navarra. Sin embargo, todo puede tener una explicación sencilla que ya hemos indicado en nuestro último número. Ayer era el día designado para celebrar en Puente una gran reunión de partidarios de la monarquía católica y tradicional de aquel pueblo y los comarcanos; suponemos que no habrá podido celebrarse, y con ello quedarían contentos los pocos liberales de aquel país.

No hay que dejarse engañar por los enemigos de la verdadera libertad. En Navarra, como en todas partes, los monárquicos no piensan en alterar el orden. Si se reúnen, si conferencian y trabajan, lo hacen á la luz del día, en uso del derecho común hoy vigente, que lo mismo ampara el grito de *viva Carlos VIII* que el de *viva Isabel II*, ó la República, ó Balduino I, cuyo retrato, adornado de manto, cetro y corona, se ostenta en los escaparates de las principales librerías de Madrid. Los navarros se limitan á trabajar dentro de la más estricta legalidad, para preparar el triunfo en las elecciones de los candidatos que son de su agrado. Dentro de la más estricta legalidad, decimos, sin embargo de que hay en aquella provincia algún personaje que prevaleciéndose de la autoridad que hoy mismo ejerce, recorre los pueblos para que espontáneamente den los votos á su señoría y á los que con él figuran en cierta candidatura para diputados á Cortes.

Un sobrino del alcalde tercero de Puente la Reina, de quien hablamos en los anteriores párrafos, escribe á *La Iberia* lo ocurrido en aquel pueblo, y entre otras cosas dice:

«Estas son las consecuencias de tolerar manifestaciones incendiarias como el de D. Cruz Ochoa y el del memorable Muzquiz, quienes con escándalo inaudito se reúnen y conspiran públicamente, sin que las autoridades puedan hacer otra cosa que cruzarse de brazos.

«Es vergonzoso que nuestra frontera esté llena de armas para los carlistas y se permita conspirar impunemente al magistrado Eyalari, de la corte de D. Carlos; á D. Javier María Azcona, subdelegado que fué del real patrimonio; al general carlista Elío y á algunos Curas.

«Según han puesto ya á este país, es cosa de que vayamos los progresistas armados hasta los dientes para defender nuestras personas, pues en las calles y cascos se enlaban por los reaccionarios provocativas cuestiones.»

No creemos que la calidad de progresista, aunque atenuante, sea circunstancia bastante para que el sobrino del alcalde tercero de Puente hable como quien no sabe lo que dice.

En primer lugar, debe saber aquel señor que en España se ha proclamado la libertad, y que la libertad, tal como aquí se proclama, debe ser igual para todos, porque si no es libertad, como dice *El Pueblo* todos los días; y en tal caso, el manifiesto electoral del Sr. Ochoa no es ni más ni menos que la expresión de sus opiniones; y al proclamarse partidario de la monarquía tradicional con Carlos VII, usa de un derecho tan legítimo al menos como los señores Rivero, Olózaga y Ríos Rosas cuando piden la monarquía de otro género.

En segundo lugar, podía saber el sobrino del señor alcalde que los Sres. Ochoa y Muzquiz no se reúnen pública ni secretamente, con escándalo ni sin él, por la razón sencilla de que el uno está en Navarra y el otro á ochenta leguas de distancia.

En tercer lugar, debe también saber que no hay razón para impedir que conspiren los otros señores á quienes cita, primero porque no conspiran, y segundo porque alguno de ellos no está siquiera en Navarra, como supone el comunicante.

Y por último, debe saber también el celoso sobrino del señor alcalde de Puente, que no hay armas en la frontera para los carlistas; que si hay armas, deben ser de los que se introdujeron en los tres años últimos para esgrimirlos en nombre de la libertad y quedaron sin uso por no haber en Navarra quien las tomase con tal objeto.

Pero al fin, no se ha celebrado la reunión católico-monárquica que se disponía para ayer en Puente. ¿No está satisfecho con esto el sobrino, el tío y sus amigos?

Hemos recibido el nuevo folleto anunciado por el telégrafo y que lleva por título *Carlos VII rey de España*.

Nos parece uno de tantos como se publican en París, sin autorización competente y destinados á dar á conocer, no la verdadera política de un personaje, sino las ideas particulares de sus respectivos autores que hasta ahora guardan todos el anonimato.

Por esta razón, y aunque hallamos en el folleto cosas notables, no lo traducimos, ni siquiera lo extractamos.

A consecuencia de la rebaja de un real en el jornal de los trabajadores empleados por el ayuntamiento de Madrid, esta mañana muy temprano ha habido alguna sobrecitación en aquella clase, algunos de cuyos individuos han salido á la calle con armas.

El Gobierno y el ayuntamiento parece que han dispuesto con tanta prevision como prudencia, que toda la milicia armada esté hoy y mañana reunida en sus respectivos distritos.

Merced á esta disposición la tranquilidad no se ha turbado, y gran parte del vecindario apenas se ha enterado de lo sucedido.

Donde principalmente se ha sentido el movimiento ha sido en el distrito del hospicio y en los barrios de San Francisco.

Ha publicado al fin el Gobierno el decreto convocando las Cortes Constituyentes para el 14 de Febrero de 1869.

La primera parte del preámbulo se reduce á poner de manifiesto las causas que han tenido el Gobierno para no publicar hasta ahora dicha resolución, y añade luego: «Aprestados ya para la lucha pacífica todos los que tienen voluntad y medios de aspirar al triunfo constitucional de sus principios, la marcha de las cosas, sin precipitación ni violencia, parece que ha venido á marcar el momento presente como el más oportuno para satisfacer una necesidad imperiosa y universalmente sentida.»

Nuestros lectores juzgarán de la oportunidad de esta declaración en el día de hoy.

El Gobierno añade también de una manera auténtica, solemne y oficial, que prefiere la forma monárquica con sus atributos esenciales y una monarquía no electiva, sino elegida, esto es, una monarquía hereditaria y una monarquía constitucional.

Por hoy nos limitamos á estas indicaciones.

*El Imparcial* de hoy dá como causa de los sucesos de Cádiz una doble manifestación de monárquicos y republicanos:

«Parece, dice, que estos últimos habían lanzado en los días anteriores frecuentes amenazas á los primeros si se atrevían á manifestarse en público, amenazas que se llevaron al terreno de los hechos en la espresada tarde con motivo de la reunión de los monárquicos, y aprovechando la salida para el puerto de Santa María de la mayor parte de la guarnición.

«Las autoridades trataron de mantener á raya á los republicanos, pero estos á los gritos de ¡viva la república! y ¡las armas salieron á la calle y se prepararon para la defensa.

«La lucha duró desde las tres de la tarde del sábado hasta las cuatro de ayer domingo en que los insurrectos se rindieron, no sin que fuera necesario hacer uso de la artillería.

Ignoramos los demás detalles.

Ayer se aseguraba que los buques de guerra surtos en la bahía de Cádiz habían tenido que hacer fuego contra los insurrectos.

Un sacerdote respetabilísimo y muy ilustrado de Barcelona nos escribe, rectificando la noticia que dimos días pasados de que había en aquella ciudad un presbítero cismático. «No, en Barcelona no hay, no habrá jamás, Dios mediante, dice nuestro amigo, un solo sacerdote que se aparte de la obediencia al Soberano Pontífice Romano. El honor de nuestro santo ministerio, la honra intachable de la patria, exigen que digamos muy alto: que antes perderemos la vida que apostatar ni uno de los ministros del Señor que hemos visto la luz en esta tierra clásica del amor á María Inmaculada.»

Según esta carta, el que se declaró católico, apostólico español, es decir, cismático, no es de Barcelona, ni es presbítero, sino un diácono de Valls, llamado D. Antonio Vallespinosa.

Nosotros dimos la noticia inexacta, que con mucho gusto rectificamos, porque recibimos una carta del Sr. Vallespinosa, en que se declaraba cismático; y la carta venia fechada de Barcelona; y por los términos en que estaba redactada parecía escrita por un sacerdote.

Poco tenemos ya que añadir. Sépase únicamente, que el desdichado Sr. Vallespinosa fué expulsado del seminario de Tarragona, marchó á Vich, y de allí á Barcelona, y á pesar de ser tan populosa la ciudad, fué expulsado del aula por los profesores. Se comprende perfectamente que no sería su aplicación ni su buena conducta la causa de todo esto.

Por último, dicho señor ha estado en Gibraltar predicando en las iglesias protestantes en contra del catolicismo y de la Virgen María.

La compasión nos impide relatar otras cosas; pero el buen nombre y la honra del católico Clero español, nos obligan á decir algo, para que se sepa quién es el que se llama católico, apostólico, español, y para que se vea cuál es el valor de sus declaraciones.

*La Correspondencia* publicó en su número del sábado las siguientes líneas:

«Parece que en la reunión celebrada por varios sacerdotes liberales para convenir las bases de una Iglesia nacional, independiente, no se han convenido los puntos principales, no se ha conseguido el resultado total que se apetecía, habiéndose aplazado la discusión para una reunión que se celebrará próximamente.

Dudamos mucho de la exactitud de la anterior noticia; porque si hay desgraciadamente algunos sacerdotes liberales, son por fortuna bastante pocos, y de escaso prestigio para que pudiesen establecer en España una Iglesia nacional. De paso haremos notar la lisura y naturalidad con que *La Correspondencia* une en las anteriores líneas las dos ideas de sacerdotes liberales y sacerdotes rebeldes á la autoridad divina del Jefe supremo de la Iglesia.

Hoy no nos es posible publicar ninguna de las muchas exposiciones cuya copia tenemos en nuestro poder, por dar cabida á otros originales y entre ellos á los importantes decretos que publica la *Gaceta*. Así y todo no podemos insertar toda la parte oficial de este diario.

*El Universal* ha dicho que el general Lersundi había recibido un telegrama de Isabel de Borbon mandándole que pronunciara la isla á su favor. Un amigo del general ha enviado al periódico citado los dos despachos dirigidos por aquella augusta señora, y asegura que el general Lersundi contestó que no podía hacer mas que acatar las órdenes del gobierno que en la nación mandara.

He aquí los dos despachos citados:

«1.º Octubre 14.—Pau.—La reina de España al capitán general de la isla de Cuba.—Como española y como reina, ruego y mando resistas todo pronunciamiento y defienda á todo trance esas provincias de la revolución. Mi residencia actual explica la razón. Contéstame aquí.—Isabel.»

«2.º Octubre 14.—Pau.—La reina de España al

capitán general Lersundi.—Dime si la isla de Cuba está tranquila; si está en revolución (¿por mí?) te grangearé mi afecto.—Isabel.»

Estas noticias necesitan confirmación.

He aquí las noticias que sobre los sucesos de Andalucía daba anoche *La Correspondencia*:

«Las noticias que han circulado hoy sobre los trastornos de Andalucía, atribuyen esos trastornos á los enemigos de la libertad, á los reaccionarios, cuyos planes viene denunciando hace días toda la prensa. Anteayer se presentaron al alcalde del Puerto de Santa María varios grupos de jornaleros con armas solicitando trabajo y con la exigencia de que resignara su jurisdicción en uno de los tenientes. El alcalde, que ocupa su puesto por sufragio universal, concedió lo primero bajo las bases que acordó la municipalidad y resistió lo segundo: mas viendo la actitud amenazadora de las masas, solicitó el envío de fuerza pública para sostener el orden. En la noche del mismo día llegó al Puerto un batallón con el gobernador de la provincia á la cabeza, quien dispuso inmediatamente que los sublevados entregasen las armas y que el orden se cumpliera durante el día 5, en que se fijó el bando que así lo prevenía.

El bando fué arrancado, y varios vecinos comenzaron á levantar barricadas, y habiéndoles arengado el alcalde, acompañado del comandante de la matrícula y del segundo jefe de cazadores de Madrid que mandaba la fuerza, amonestándoles para que depusiesen y entregasen las armas, respondieron con una descarga, de la que resultaron gravemente heridos un soldado y un sargento, á quien ha habido necesidad de amputarle una pierna.

La fuerza del ejército respondió al fuego con otra descarga, de la cual resultaron seis paisanos heridos, cuatro de ellos de bastante gravedad. Los revoltosos desalojaron la población, arrojaron las armas y se retiraron á las marismas y á los pinares, y la fuerza militar los persigue, habiéndose recogido unos 200 fusiles.

Mientras esto sucedía en el Puerto, y aprovechando los revoltosos de Cádiz la salida de tropas para aquel punto, se amotinaron, sin poder conseguir que un solo soldado se les uniese.

El gobernador militar de la plaza, señor Peralta, cargó sobre ellos, y esta tarde quedaban situados en algunas casas contiguas del ayuntamiento, pero no se ha estimado conveniente tomar todavía por evitar efusión de sangre y por no causar destrozo en las propiedades de los pacíficos ciudadanos á quienes pertenecen.

Los voluntarios del Puerto han sido desarmados. La vía férrea ha sido cortada entre Cádiz y San Fernando. El general Peralta ha sido herido en una pierna, y el general segundo cabo de Sevilla, señor Laserna, está ya al frente de las fuerzas.»

Dice *La Epoca* de anoche:

«El pretexto para las graves ocurrencias de que están siendo teatro algunas poblaciones de Andalucía, ha sido la resistencia al decreto sobre organización de las fuerzas ciudadanas.

Después de los desórdenes en el Puerto de Santa María, donde fueron rechazados por la tropa los alborotadores, Cádiz y Jerez han presenciado escenas análogas, y en la primera de dichas ciudades ha sido herido, aunque no gravemente, el general Peralta en la lucha de la tropa con los paisanos.

El telégrafo ha estado interrumpido, pero por un barco que salió de bahía y que ha enviado despachos desde un puerto inmediato á Cádiz, se creía seguro el triunfo de la autoridad. El Consejo de ministros reunido esta tarde ha debido adoptar providencias en vista de estos tristes acontecimientos.

El mismo periódico dá la siguiente noticia: «El general Ceballos, que mandaba una de las divisiones de la guarnición de Madrid, sale mañana para Andalucía, encargado del mando de las fuerzas destinadas á operaciones.»

El viernes hubo desórdenes en Montoro, ocasionados, según dicen las correspondencias, por haber querido los republicanos estorbar una manifestación monárquica: habiéndose venido á las manos, parece que hubo dos republicanos muertos y tres heridos.

Dicose que en Espeluy (ferro-carril de Andalucía) ha sido detenido el tren correo por algunas gentes sospechosas, sufriendo retraso por esta causa la llegada del correo á Madrid.

Según *El Imparcial*, el regimiento de infantería núm. 1.º ha salido para Andalucía.

*La Voz del pueblo* pregunta qué ocurre en Cortes de la Frontera, donde parece que, amotinados los braceros de aquella localidad, han penetrado en la casa capltular, quitando las varas á los alcaldes y nombrando otros.

Varios periódicos piden al Gobierno que todos los días publique en la *Gaceta* los partes que se reciban dando cuenta de desórdenes. En tiempos de tanta publicidad como los presentes, es extraño el silencio de la *Gaceta*.

*La Gaceta* de hoy en su parte no oficial publica la relación siguiente de los sucesos del puerto de Santa María y de Cádiz:

«En la tarde del día 4 del corriente ha sido alterado el orden público en el Puerto de Santa María; varios grupos de trabajadores armados se presentaron tumultuosamente al alcalde pidiendo trabajo, y exigiendo que resignase el mando en uno de los tenientes. La autoridad municipal, accediendo á lo primero, y resistiendo, como debía, la segunda exigencia, dió cuenta al gobernador de la provincia, quien se presentó con fuerzas para imponer el orden, dictando las medidas que juzgó convenientes, y publicando un bando para que entregasen las armas los que hacían de ellas uso tan contrario á la ley. Ni el bando ni las demás disposiciones de la autoridad fueron atendidas, y por el contrario, los perturbadores trataron de hacerse fuertes al día siguiente construyendo barricadas y poniéndose en actitud de resistencia.

El alcalde, acompañado del comandante de matrículas y del segundo jefe de la fuerza militar, trató de amonestar á los amotinados; pero fueron recibidos á tiros, teniendo que apelar á la fuerza que los acompañaba, y que sufrió una descarga, de la cual fueron heridos un sargento y un soldado del batallón cazadores de Madrid. Cargados los insurrectos por la tropa, abandonaron las barricadas, dejando seis heridos en el choque y poniéndose en fuga hacia las marismas y los pinares, dejando en poder de la tropa 200 fusiles.

Después de este suceso, el orden fué restablecido en el Puerto de Santa María, pero sin trascurrir más tiempo que el necesario para que la noticia de estos hechos fuese transmitida; la alteración del orden se reprodujo en Cádiz, siendo cortada la comunicación telegráfica y la vía férrea entre aquella plaza y San Fernando.

Durante toda la noche el Gobierno ha recibido partes que se le han dirigido por las autoridades de la provincia y por algunos funcionarios del Puerto de Santa María, manifestando que se oía un nutrido fuego dentro de la ciudad de Cádiz. Se carece de detalles, porque no hay parte oficial aun

(1) Cavete a fermento Phariseorum, et Sadduceorum. Matt. XVI, 6.  
(2) Vade post me Satana, scandalum es mihi: quia non sapis ea, que Dei sunt, sed ea, que hominum. Matt. XVI, 23.  
(3) Omnis plantatio quam non plantavit Pater meus celestis eradicabitur. Matt. XV, 13.  
(4) Numquam ex te fructus nascatur in sempternum. Et arefacta est continuo ficulnea. Matt. XXI, 19.  
(5) Rogo autem vos, fratres, ut observetis eos, qui desensiones, et offendiola preter doctrinam quam didicistis, faciunt; et declinate ab illis.... et per dulces sermones et benedictiones, seducunt corda innocentium. Rom. XVI, XVII, XVIII.  
(6) Obscuro autem vos, fratres, per D. N. Jesum Christum.... ut non sint in vobis schismata. Cor. I, 10.  
(7) Nolite ergo effici participes eorum.—Et nolite communicare operibus infuistrorum tenebrarum, magis autem redarguite. Ephes. V, 6, 11.



ni del general gobernador de la plaza, ni de la autoridad civil de la provincia, que regresaba á la capital con la fuerza que había salido de la misma para sofocar la insurrección del Puerto de Santa María; pero por noticias de referencia se supone que la insurrección quedaba dominada.

A continuación se insertan los despachos recibidos hasta las últimas horas de ayer:

**CADIZ 2, á las once y quince minutos de la noche.**—El gobernador al ministro de la Gobernación.—«A hora avanzada de la noche de ayer resigné el ayuntamiento en mi autoridad la facultad de organizar la milicia; y por razones que manifestaré á V. E. por el correo, la acepté y procedí á la ejecución de estos trabajos, quedando en informar á V. E. como lo haré también por el correo, de las medidas que al efecto he adoptado con remisión de las cosas de las comunicaciones cruzadas entre el ayuntamiento y los comandantes, para que si no estuviese conforme con las medidas adoptadas por mí, me dé las que estime convenientes.»

**CADIZ 3, á las tres y diez minutos de la mañana.**—El gobernador al ministro de la Gobernación.—«Son las dos de la madrugada, y acabo de recibir el siguiente telegrama del alcalde de Chelana:—En este momento, que son las doce de la noche, acaban de pasar por esta población como 400 hombres, armados de garrotes algunos de ellos. Según noticias, proceden de Medina y se dirigen á la ciudad de Cádiz, ignorándose el propósito que los lleva. Caminan á pie.»

Lo que traslado á V. E. para su conocimiento, debiendo manifestarle que se lo he dado al gobernador militar y adoptado las convenientes precauciones de seguridad, quedando en dar cuenta á V. E. de lo que resulte.»

**CADIZ 4, á las cuatro y cinco minutos de la mañana.**—El gobernador al ministro de la Gobernación.—«El alcalde 5.º del Puerto, hoy en funciones de primero, en telegrama que acaba de recibir me dice lo siguiente:—Antes de encargarme de esta alcaldía venían gastándose 41.000 rs. en jornales á las clases trabajadoras. Por falta de recursos para continuar así, acordó hoy el ayuntamiento emplear cada día 500 hombres á 6 rs., alternando. Convenidos en ello, los jornaleros se han presentado, sin embargo, esta noche tumultuosamente á exigir mayor jornal, y diario, para todos. Según confidencias, se proponen mañana atacar por fuerza al ayuntamiento. La situación la tengo por grave. Lo que traslado á V. E. para su conocimiento, debiendo manifestarle que inmediatamente he teleografiado al alcalde para que con la fuerza de carabinieri, interin por la mañana van del ejército, que he reclamado a este gobierno militar, sostenga el orden á todo trance y con la mayor energía, entregando á los revoltosos á los tribunales de Justicia.»

**CADIZ 4, á las dos y once minutos de la tarde.**—El gobernador al ministro de la Gobernación.—«No creo necesario marchar al puerto, en cuyo punto tengo 70 carabinieri, y dada orden para que vaya el batallón cazadores de Madrid, que se halla en Jerez. El alcalde 5.º, que está hecho cargo de la jurisdicción, ejecuta mis órdenes con puntualidad, y como me haya dicho que la fuerza ciudadana no le inspira confianza, y que aunque sin armas está mezclada con los alborotadores, le he ordenado que proceda al desarme de los perturbadores, y espero contestación. Hasta las once y cuarenta minutos de esta mañana los grupos de revoltosos no habían hecho uso de las armas, pero persistían en su actitud hostil y exigían que el alcalde entregase el mando. De todo lo daré aviso, y esté firmemente persuadido de que cuando el Puerto como en cualquiera otra parte en que se ordena sea alterado o restablezca prontamente y mercedemente.»

**CADIZ 4, á las cinco y cinco minutos de la tarde.**—El gobernador al ministro de la Gobernación.—«He dado orden al alcalde del Puerto para que proceda al desarme de la milicia de dicha ciudad, y si no fuese contestación, iría yo en persona á ejecutarlo. Al alcalde de San Fernando he vuelto á escribir hoy preguntándole si está desarmada la que desobedeció sus órdenes, y si no estuviesen cumplidas lo serán enérgicamente.»

**CADIZ 4, á las ocho de la noche.**—El gobernador al ministro de la Gobernación.—«Salgo esta noche en el tren para el Puerto de Santa María, donde se hace necesaria mi presencia para el completo restablecimiento del orden y desarme de la milicia sublevada.»

**PUERTO, á las once y cincuenta y cinco minutos de la noche.**—El gobernador al ministro de la Gobernación.—«He llegado á esta ciudad. A estas horas, las once de la noche, la ciudad parece tranquila. También lo ha hecho el batallón cazadores de Madrid, procedente de Jerez. El alcalde quinto, Sr. Vinthuyen, ha ejecutado enérgicamente cuanto se le ha ordenado y ha sido posible hacer, sin tener otra fuerza que le apoyara que 65 carabinieri. Se procede, sin levantar mano y activamente, á la formación de causa. Los revoltosos han estado todo el día en actitud amenazante y provocadora, pero la actitud resuelta del señor alcalde y de D. Angel de Bara, jefe de la pequeña fuerza de carabinieri, han evitado el choque. He publicado un bando enérgico, del que por el correo acompaño un ejemplar.»

**PUERTO, 5, á las doce y treinta y cinco minutos de la mañana.**—El gobernador al ministro de la Gobernación.—«Ayer llegó á esta ciudad; esta mañana se ha publicado el bando para la entrega de armas; fué arrancado, y estando en sesión con el ayuntamiento supe hacían barricadas. El alcalde con el jefe de cazadores de Madrid y fuerza de su cuerpo marcharon á donde estaban, arreglándolos para que despusieran las armas y obedecieran; contestaron con una descarga; empujélos la lucha, y los revoltosos fueron desalojados con algunas pérdidas; un cazador herido. Se reconocen hacia el camino de Jerez, de donde esperan refuerzos. Yo los he pedido á Sevilla y Cádiz, y en cuanto el batallón coma serán de nuevo batidos.»

**PUERTO 5, á las cuatro y cuarenta y dos minutos de la tarde.**—El gobernador al ministro de la Gobernación y Guerra.—«La población tranquila ahora en la lucha de las calles han resultado seis paisanos heridos, cuatro de ellos de gravedad; un sargento y un soldado de cazadores de Madrid también heridos. Al primero de estos se le ha amputado una pierna. Los revoltosos que no han podido esconderse se retiraron á los pinares y marismas. Puede decirse que todo ha concluido, puesto que llegando los refuerzos que espero, se dispondrá una batida general, quedando fuerzas para defender la ciudad, caso necesario.

Se han recogido 114 fusiles, y espero se seguirán entregando.

**PUERTO 5, á las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde.**—El gobernador al capitán general de Andalucía y á los ministros de Gobernación y Guerra.—«Dos patrones de barco que llegan de Cádiz, dicen que entre tres y cuatro de esta tarde se ha roto el fuego en dicha ciudad entre el ejército y el pueblo, oyéndose un muy nutrido fuego de fusilería y artillería. En este momento resigno el mando por la gravedad de las circunstancias.»

**SEVILLA 5, á las doce y treinta minutos de la noche.**—El capitán general al ministro de la Guerra.

—Según las últimas noticias recibidas del Puerto, al punto y Jerez tranquilos. En Cádiz seguía la lucha, presumiéndose iba dominando la tropa. El brigadier Pazos saldrá con fuerzas, embarcando en el Puerto en la goleta *Edetana*.»

**SAN FERNANDO 6, á las nueve y treinta y nueve minutos de la noche.**—El administrador al del Correo Central.—«La expedición ascendente no ha salido por estar la plaza incomunicada con esta á causa del fuego que empezó ayer á las tres de la tarde y no ha cesado. La vía de Cádiz rota. La descendente del 4 ha llegado hasta la Puerta de Tierra de Cádiz en dos calesas, de donde fué rechazada por fuerza armada, regresando á San Fernando. Este administrador sale mañana en la ascendente.»

**SEVILLA 6, á las siete y ocho minutos de la noche.**—El gobernador al ministro de la Gobernación.—«Según telegramas del Comandante general del departamento, las noticias que tiene de Cádiz son de estar rendidos los insurrectos. Las comunicaciones interrumpidas por mar á causa de la barra. Nos faltan, por tanto, pormenores y noticias directas. Aquí, Jerez, San Fernando y demás pueblos, tranquilos.»

**TARRAGONA 6, á las dos de la tarde.**—El gobernador al ministro de la Gobernación.—«Manifestación monárquica anunciada anoche efectuada alterado el orden por masas del pueblo, al parecer dirigidas á la voz de la república. Han atropellado la manifestación y roto una bandera. Menospreciando mi autoridad me valí de la fuerza pública. El bravo Brigadier Baldrich, con unos pocos caballos amagó una carga después de haberles arreglado amistosamente. He publicado un bando: tranquilidad completa. Ni mis exhortaciones, ni las del dignísimo Comandante general, ni de las autoridades populares y la judicial que sin descanso han trabajado conmigo por el orden, fueron bastantes á contener el tumulto. La generalidad sensata de la población á mi lado. No ha habido desgracia que lamentar.

La manifestación brillante como no se ha conocido jamás en esta población. Por el correo daré á V. E. pormenores.»

Ya hemos dicho que el capitán general de Aragón prohibió que se celebrara el día 4 de Diciembre la fiesta de costumbre que dedican los artilleros á su patrona Santa Bárbara. Un periódico, hablando de este asunto, pregunta:

«¿Podrá saberse la causa de tal determinación? ¿Qué ha ocurrido, ó que se temía ocurriera en Zaragoza con ocasión de esta fiesta?»

Y *La Reforma* contesta:

«Hay quien dice que motivó la orden cierto disgusto habido entre algunos cuerpos de la guarnición. Esto hemos oído; otros mejor enterados podrán decir la verdad del caso.»

**Dice *La Iberia*:**

«En Barcelona ha habido una manifestación sobremanera extraña. Según parece, salieron varias personas con un Cristo y algunos cirios.

Esto huele á neo católico á tiro de ballesta.»

Si el hecho es cierto, resultan dos cosas: 1.ª que salir con un crucifijo y con cirios, es decir, hacer una procesion, es una manifestación sobremanera extraña, al sentir de *La Iberia*; y 2.ª que para *La Iberia*, las procesiones, los Crucifijos y cirios son cosas propias de neo-católicos.

Consecuencia: cuando *La Iberia* diga «no somos neos», quiere decir «no somos católicos.»

Esto no es nuevo para nosotros; pero bueno es que *La Iberia* lo declare.

**La Discusion** dedica ayer su primer artículo á proponer una estrecha union entre republicanos y progresistas, declarando cruda guerra á los unionistas, á quienes llama martenedores del caciquismo.

Dice un periódico que en Barcelona están firmando los alumnos de todas las facultades una exposición, en que piden se suprima el grado de bachiller en las mismas, que reputan como una traba inútil.

El Sr. Castelar saldrá dentro de breves días para Andalucía, con objeto de proseguir su propaganda republicana.

Una pregunta: ¿el Gobierno paga al Sr. Castelar como catedrático para que explique historia, ó para que recorra los pueblos exponeando sus ideas?

Si es para esto, le proponemos sufrague los gastos de viaje.

Un periódico de Tortosa dice que los pinares del distrito municipal del pueblo de Roquetas han sufrido una tala por manos criminales, añadiendo que es tal el desdoro de aquella municipalidad, que no tiene ni un guarda para custodia de sus montes.

También otro periódico de Burgos se queja de las ratas y robos que diariamente presencia aquella vecindario, presumiéndose que hay una cuadrilla organizada al efecto.

**El Centinela del Pueblo** dice haber recibido una importante noticia; la de que el Sr. Olózaga tiene para candidato para el trono de España al Príncipe de Saboya Carignan. El periódico citado añade lo siguiente:

«Queda, pues, despejada la incógnita.

D. Salustiano Olózaga y los que son sus amigos más bien que nuestros representantes cerca de la diversas cortes extranjeras, apoyan la candidatura del Príncipe Carignan.

Si la apoya nuestra diplomacia, es sin duda que obedece á instrucciones del Gobierno provisional.»

Ayer domingo ingresaron en la Caja de Depósitos de esta corte 409,679 rs., y fueron devueltos 683,256 rs., 86 cént.

Hubo 29 nuevos imponentes, y salieron definitivamente sus cuestas 255.

El sábado celebró sesión la diputación y padres de la provincia de Vizcaya para fijar en la convocatoria los puntos y días de reunion de las próximas juntas extraordinarias.

Los periódicos liberales han acusado al señor Cura de Escoriaza, de haber predicado un sermón político. El hecho citado es completamente falso, y como prueba de su falsedad vemos en *El Escorial* un comunicado del señor Cura en que dice acude á los tribunales demandando de injuria y

columnia á *La Reforma*, por ser el periódico que dió esta falsa noticia.

Al mismo tiempo dirige el señor Cura otro comunicado á *La Reforma* para que desmienta la noticia, pero el tal comunicado aun no ha aparecido en sus columnas.

Los republicanos del Ferrol han enviado una entusiasta felicitación al Sr. Costales por la contestación que ha dado al célebre manifiesto del general Pieltain. Los periódicos de todos colores censuran las palabras empleadas por el capitán general de Galicia.

**Dice *El Avisador de la Coruña*:**

«En algunos distritos rurales se cometen abusos, para tratar de cohibir la libertad en las elecciones, llegando hasta á escamotear las cédulas á los labradores electores, para que, en su día, no puedan ejercer el sufragio.»

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias:

«Por el ministerio de la Guerra ha sido aprobado un nuevo reglamento para municionar en tiempo de paz á los cuerpos de las diferentes armas del ejército, institutos y academias militares.

—Los Sres. Sabater, Bellengero y Cortazar, oficiales de la dirección general de Estancadas, han sido declarados cesantes, así como también el señor Canales, jefe de negociado de la misma dirección.

—Se confirma de un modo oficial el nombramiento del Sr. Escario para la intendencia de la isla de Cuba.

—Ha sido nombrado oficial de la clase de primeros de la secretaría de la diputación provincial, D. Narioso Martínez Sanchez, redactor de *El Pueblo*.

—Ha sido destinado á la dirección subinspección de Andalucía el coronel de ingenieros D. Juan Sanchez Sandino.

—Ha sido nombrado comandante del primer regimiento de artillería montado, D. Pascual Arín y Forés.

—Ha sido nombrado segundo jefe de la dirección de propiedades y derechos del Estado el Sr. Undaveitia.

—Ha sido declarado cesante el Sr. Falcon, juez de primera instancia de Tortosa, y en su reemplazo ha sido nombrado D. Tirso Trabado que desempeña igual cargo en Haro.

—Parece que al fin se publicará un día de estos en la *Gaceta* un decreto restableciendo la inspección facultativa de primera enseñanza, y ordenando que cada provincia esté obligada á sostener un inspector de esta clase.

—Dícese que á consulta de algunas juntas provinciales de primera enseñanza, se ha resuelto por la dirección general de Instrucción pública que los secretarios de las mismas reúnan los requisitos prevenidos en la ley de 1857, no contando estos funcionarios en el número de los vocales que han de componer aquellas corporaciones.

—Dícese que el general Mendez Nuñez llegará dentro de breves días á la península.

—Anuncia un periódico que el consejo de administración del patrimonio que fué de la corona ha acordado disolverse, y todo lo perteneciente al patrimonio pasará á ser una dependencia especial del ministerio de Hacienda.

**La Alianza de los Pueblos**, periódico republicano de Barcelona, copia las protestas que hacían los partidarios de Napoleón III cuando este señor trabajaba para alcanzar el imperio de Francia, y las que hacen en el *Gaulois* los amigos del general Prim, y después añade lo siguiente:

«Tres años después de esas protestas que acabamos de citar, en favor de Luis Bonaparte, tenía lugar el golpe de Estado.—Antes de tres años podremos apreciar el valor de las protestas de los partidarios de Prim.»

Puede ser, aunque hay mucha diferencia entre Napoleón y Prim.

Varios periódicos de Cádiz dicen que en la última reunion que los republicanos celebraron en aquella ciudad para oír al Sr. Garrido, hubo algun ligero desorden y algunas carreras por las calles; pero que pronto se restableció la tranquilidad.

**Leemos en *El Pueblo*.**

«Si el Banco estableciese sucursales de cambio en diferentes puntos de Madrid, no se daría el vergonzoso espectáculo de que saben sacar partido los enemigos del crédito público, y cumpliría además sus deberes mercantiles.

El Banco debe ser algo más que la caja de unos cuantos capitalistas, y el paño de lágrimas de unos cuantos especuladores.»

En una correspondencia de París que publica *El Siglo*, vemos lo siguiente:

«Es bueno que Vds. sepan, por conclusion, que el señor Miranda ha sido nombrado empleado en París del Gobierno español en la comision de Hacienda, con 35.000 rs., rescatando una plaza que había sido suprimida por el Sr. Barzanallana, por razon de economías.

También han sido condecorados con dos encomiendas de Carlos III los otros dos redactores del *Gaulois*.

En algo se ha de conocer la amistad del general Prim á este periódico.

**La Voz del Patriotismo**, periódico católico de León, da cuenta de un incidente ocurrido en la traslación de las monjas Recoletas de aquella ciudad:

«Presentes allí, dice, las autoridades eclesiásticas y civil (en comision), y llegada la hora de atravesar los umbrales de la santa casa, las religiosas todas se postraron de rodillas estrechando un Crucifijo sobre su casto pecho, y la superiora con voz solemne pronunció las siguientes palabras invocando la Santísima Trinidad: «Protestamos ante el Dios de los cielos, las autoridades y los hombres de la tierra, que nos sacan con violencia, contra toda nuestra voluntad: hemos hecho solemne é inquebrantable voto á Dios de vivir y morir en venete recinto, consagradas á El en cuerpo y alma; y si para cumplirlo es preciso morir, ven-ga el alfanje y divida.» Y todas inclinaron la cabeza.

»Hondamente conmovidas las autoridades y la

muchedumbre de pueblo que cercaba el convento, prorumpieron en exclamaciones de dolor y de lágrimas, demostrando así la religiosidad y nobles sentimientos de este pueblo, tan católico como honrado.»

Y sin embargo, añadimos nosotros, el religioso pueblo de León se ha visto ofendido en sus mas íntimos sentimientos, y tiene que sufrir las consecuencias de los tiránicos decretos que se dan en nombre del pueblo y de la libertad.

La espulsion de los jesuitas de aquella ciudad, que eran muy queridos y venerados por todo el pueblo, á causa de su ciencia y virtudes, y por los beneficios que hacian en toda la comarca, fué también universalmente sentida; pero los pretendidos intérpretes de la voluntad del pueblo, no tienen en cuenta para nada esa voluntad, cuando no es conforme á sus miras.

Nos escriben de Extremadura:

«Insta Vd. para que los monárquicos tomemos parte en las elecciones municipales: en Extremadura es imposible, á no andar á tiros, y esto tiene el inconveniente, además de exponer la vida (lo cual no faltaría quien lo hiciese), de ser procesados los monárquicos y no procesados los liberales. Vaya un suceso: el que escribe estas líneas es persona en su localidad de influencia, de mucha influencia; pues bien, cuando se le mandó el talon como elector, se le previno que el día primero (era el señalado para las elecciones) procurase no estar en el pueblo, para evitar conflictos. ¿Es esta la libertad que se nos da? Pues hagan en buena hora las elecciones ellos; pero conste que no hay tal libertad.»

Por orden del señor ministro de Hacienda ha quedado reducida la habilitación de la aduana del Carril de tercera clase y elevada á la misma la aduana del Carril.

La de Setges (Cataluña) ha sido cerrada, pero autorizándose á entrar carton por aquel puerto con autorización de la aduana de Villanueva y Geltrú.

En orden circular de la dirección de Instrucción pública del 3 del actual se dan las siguientes reglas para los ejercicios del grado de Bachiller en Artes.

1.º Los alumnos que tengan terminados y aprobados los estudios correspondientes á la segunda enseñanza, con arreglo á cualquiera de los planes y reglamentos que han estado vigentes, verificarán los ejercicios para tomar el grado de Bachiller en artes, con sujeción á lo determinado en aquellos.

2.º Los que tengan sin aprobar alguna ó algunas asignaturas de la que hoy se exigen en cualquiera de los dos sistemas establecidos por el decreto de 25 de Octubre último para poder aspirar á dicho grado, necesitan probar las que les falten, según el sistema que elijan, antes de presentarse á los ejercicios.

3.º Si los aspirantes desean hacerlo por el sistema que se determina en el art. 1.º del decreto de 25 de Octubre último, se sujetarán en los ejercicios del grado á lo establecido en los artículos 193, 195 y 196 del reglamento de segunda enseñanza aprobado en 22 de Mayo de 1859, entendiéndose que el examen ha de versar solo sobre las materias que en dicho sistema se enumeran.

4.º Los que aspiren á tomar el referido grado por el programa que se determina en el art. 3.º del citado decreto de 25 de Octubre, lo verificarán en dos ejercicios; uno de todas las asignaturas correspondientes á Filosofía y Letras y otro de las de ciencias, cada uno de los cuales durará por lo menos tres cuartos de hora.

5.º En todos los diplomas que se expidan á los graduados, deberá hacerse constar para los efectos consiguientes, la legislación y el sistema según el que los aspirantes hayan hecho y probado los estudios de segunda enseñanza.»

Las suscripciones al empréstito subieron el sábado en Madrid y provincias á 397,200 escudos.

## NOTICIAS GENERALES.

**En la Nueva Zelanda se ha descubierto un prodigioso criadero de oro.**

En el distrito de Thames es increíble su abundancia. Aquel distrito, poco há desierto, es hoy el centro de una prodigiosa industria. Infinidad de exploradores visitan todos los puntos de aquella superficie, de 140 millas cuadradas de terreno, montuoso y accidentado.

También el distrito de Kaipara, al Norte de la provincia, es rico, aun cuando no mas que el de Thames.

**Sigue la venta de fotografías escandalosas y los periódicos siguen clamando con razon contra ellas, pero, á pesar de todo, el gobierno sigue haciéndose el sordo.**

**Cuando esté concluido el inventario de palacio, se espondrán al público todas sus salas, las cuales podrán verse por medio de papeletas en los días que las mismas designaren.**

**En vista del excesivo número de trabajadores forasteros que acuden á esta corte á pedir trabajo en las obras que sostiene el ayuntamiento, y no pudiendo la corporación popular sufragar estos gastos, se ha dispuesto por el señor alcalde popular en un bando publicado ayer tarde que desde mañana se rebaje un real en los jornales, y que los directores y encargados de las obras cuiden de despedir á los trabajadores que no sean vecinos del municipio de Madrid.**

**Los vecinos de Madrid que no estuvieran empadronados en 1.º de enero de este año en los domicilios que hoy habitan, reclamarán las cédulas electorales en la seccion de estadística del ayuntamiento.**

Los que habitaban en 1.º de enero en las mismas casas que la actualidad, y sin embargo no hayan recibido sus cédulas, presentarán sus reclamaciones por escrito en la secretaría del mismo ayuntamiento.

Así se ha dispuesto por el señor alcalde popular en un bando que se ha fijado ayer tarde en las esquinas.

**El señor alcalde primero de Madrid vá á publicar un bando sobre policía urbana, y según parece, dice la *Nación*, anunciando que la fuerza de la guardia civil empezará haciendo servicio por la calle.**

## CORREO DE HOY.

Mientras los diarios ministeriales nada dicen que pueda calmar la inquietud general que se siente por los sucesos de Cuba; mientras su silencio aumenta esta misma inquietud, porque nada se sabe de positivo, las noticias más alarmantes circulan por la prensa extranjera. Hé aquí las laconicas, pero gravísimas palabras que encontramos en la *France* de hoy:

«Malas noticias de Cuba, según los periódicos

americanos. Incremento de la insurrección. Los insurrectos dueños de una parte de la isla. Las tropas del Gobierno son bloqueadas en sus acantonamientos. *Emigración en masa* para la Jamaica.»

Hay sin duda exageración en las noticias de los periódicos americanos; pero de todos modos: ¿qué hay? ¿qué pasó en Cuba?...

Nadie contesta á estas preguntas.

Inglaterra está en plena crisis ministerial. La reina ha dado al Sr. Gladstone encargo de formar un nuevo Gabinete.

Parece, por lo tanto, que no tiene fundamento el rumor que había circulado de que la reina Victoria abdicaría, negándose á sancionar, por escrúpulo religioso, el programa del Sr. Gladstone relativo á la Iglesia anglicana de Irlanda.

Circulan por Londres numerosas listas de los individuos que tienen más probabilidades de formar parte del nuevo ministerio. El *Times* dice que el Sr. Gladstone ha formado ya una lista provisional, que habrá sometido ya á la aprobación de la Reina. En ella figuran lord Russell, como ministro sin cartera; Clarendon, de Negocios extranjeros; Bright, Indias, y Fortescue, Irlanda.

**Dice el *Daily Telegraph*:**

«Ambas Cámaras se reunirán el 10 del actual; tres ó cuatro días bastarán para cumplir las formalidades que acompañan á la reunion de un nuevo Parlamento; por consiguiente, el jueves 15 de Diciembre se tomarán las medidas necesarias para la reeleccion de los individuos del Parlamento que hayan aceptado plazas en el nuevo Gabinete.

Los ministros actuales ocuparán los bancos de la oposicion. Las Cámaras se cerrarán en seguida, hasta el mes de Febrero, época ordinaria de su reunion.»

Según los telegramas y periódicos extranjeros, empiezan á surgir dificultades en el archipiélago griego. Los despachos de Constantinopla están llenos de amenazas contra Grecia, y anuncian la próxima salida de la escuadra otomana con instrucciones enérgicas.

El periódico la *Turquia*, por su parte, dice que la Puerta tiene intencion de romper sus relaciones con Grecia, prohibir el comercio con este país, y hasta expulsar del territorio turco los súbditos griegos.

Si esto es exacto, merece llamar la atención de los Gobiernos europeos.

Llamamos especialmente la atención sobre las siguientes noticias de la Habana, fecha 16 de Noviembre, comunicadas por los periódicos de Nueva-York:

«A despecho de los esfuerzos desplegados por el general Lersundi para apagar la insurrección, esta progresa. Leyendo los Boletines del coronel Céspedes, jefe del movimiento, fuerza es reconocer que el ejército de los insurrectos no se compone de partidas indisciplinadas, sino que está dirigido por jefes muy experimentados, y que puede, sin temor de una lucha muy desigual, pelear cuerpo á cuerpo con las tropas españolas.

«A última hora, los insurrectos habían sitiado á Manzanillo, siendo el efectivo de sus fuerzas, unos 5.000 hombres mal armados y equipados. Se habían apoderado de la mayor parte del material del camino de hierro, y eran dueños de las comunicaciones con los puertos Nuevitas, Ibarra y Baracoa. Las tropas del Gobierno, encerradas en Puerto-Príncipe, no tenían fuerzas para tomar la ofensiva. En número de 1.000 hombres de todas armas se habían hecho fuertes en un convento, donde eran cercadas por los insurrectos.

«Los insurrectos han nombrado un Gobierno provisional, á cuyo frente está el coronel Céspedes. El primer acto de este Gobierno ha sido llamar á las armas á todos los ciudadanos de 18 á 40 años, y declarar traidores á la patria á todos los que se negaran á ello ó ayudaran al Gobierno colonial á combatir la insurrección. Varias plantaciones pertenecientes á cubanos fieles á España han sido devastadas. En revancha, el gobernador de Puerto-Príncipe ha hecho aprisionar algunas personas sospechosas de que ayudaban á la insurrección.

«En Nueva-York continúan los alistamientos, á pesar de la vigilancia que ejercen los agentes federales. Según la *Tribuna* de Chicago, se ha formado ya en esta ciudad un batallón de filibusteros, y se prepara á partir por la vía del Mississippi.

«En San Luis se cuentan ya 150 liberales alistados, antiguos soldados de los ejércitos federales en su mayor parte. Las autoridades favorecen los alistamientos en vez de dificultarlos.

«Por último, en Nueva-Orleans se calcula en muchos miles el número de jóvenes que se disponen á partir para la nueva cruzada. Su jefe es un criollo de la Luisiana, llamado Juan Eugenio Courdellés.»

Los periódicos que recibimos de Andalucía guardan silencio sobre los sucesos de que ya tienen conocimiento nuestros lectores. En el *Eco de Jerez* del sábado hallamos lo siguiente:

«Ayer marchó de esta ciudad el batallón de cazadores de Madrid con direccion al Puerto.

Creemos que será corta la permanencia en dicha ciudad, pues según tenemos entendido, no tiene otro objeto su marcha que el sofocar algunos disturbios que han ocurrido en aquella población.»

Hemos recibido periódicos de Sevilla con fecha de ayer y tampoco indican que se hubiese alterado el orden en aquella ciudad.

Nos faltan hoy periódicos de Cádiz.

**El *Avisador malagueño* dice lo siguiente:**

«No fué pequeña la alarma que hubo el viernes en esta ciudad. Por la mañana un número crecido de trabajadores pidieron trabajo, y como el señor gobernador manifestara que no se podía atender á todas las demandas y que se dividirían aquellos, alternando periódicamente en los trabajos que se están haciendo por administración, empezaron á manifestar disgusto, y aun se nos ha dicho que se dieron varios mueras al gobernador. Esto produjo alguna alarma y carreras, aumentando aquella cerca ya de mediodía. La aduana, edificio donde habita el señor gobernador, fué cerrado, y también se cerró el Banco.

La milicia ciudadana ó parte de ella formó; pero ya entrada la tarde volvió la calma relativa á la población, y la fuerza de la milicia ciudadana que había formado se disolvió.»

El gobernador de Málaga pasó una comunicación al alcalde, preguntándole si podía contar con la senates de la milicia para evitar estas continuas alarmas.

## BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 32-05, 25, 10, 30, 20 y 25 fin cor. fir. 32-35, 40, y 5.

Inscripciones en el Gran Libro al 3 por 10 id., 32-30 pequeños.



MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.  
DECRETO.

Enunciada la idea de la unidad de fueros en la primera Constitución política de nuestro país, obra de aquellos eminentes patriotas que la Europa entera admira todavía por sus excelentes virtudes y patriotismo, código fundamental en el que se consignaron los más saludables principios políticos y administrativos, los Gobiernos que han venido sucediéndose en nuestra patria han tratado de llevar á cabo la aspiración de los patriarcas de las libertades españolas que tan claramente consignaron en el art. 248 de la citada Constitución: «En los negocios comunes, civiles y criminales, no habrá más que un solo fuero para toda clase de personas», dijeron las Cortes de 1812, y la justicia y conveniencia de esta prescripción han sido tan universalmente reconocidas, que las Constituciones de 1837 y 1845 se encargaron de repetir el mismo principio; y si no se consignó en la de 1845 no es porque el Gobierno y la comisión que entendió en ella no abrigasen el mismo convencimiento, sino porque no consideraron la declaración propia de la ley constitutiva del Estado.

Esta unidad de miras en hombres de todos los partidos, revela de una manera indudable que la diversidad de fueros, por razón de las personas que litigan, no tiene razón de ser; que no hay motivos justos que la abonen, porque de otro modo la opinión pública no se hallaría tan fuertemente pronunciada contra su existencia.

Y hay razón sobrada para ello. La diversidad de fueros embaraza la administración de justicia; hace imposible que el malhechor sienta cuanto antes el castigo que merece su delito; dá lugar á que el particular no vea reparado su derecho, violado por un tercero, con la prontitud que la justicia exige y la conveniencia reclama, puesto que, empujados conflictos entre las diversas jurisdicciones, se difiere por mucho tiempo la represión que la ley demanda cuando sus prescripciones no han sido holladas ó desconocidas por los que son súbditos. Mientras no se decide la competencia; mientras no se pone término á las pretensiones de los jueces que quieren conocer de un mismo negocio, por el superior común, no se corrige el hecho criminal que ha introducido la alarma en la sociedad, lesionando justos intereses de los particulares, que el Estado tiene obligación de proteger; no se cumple al cumplimiento de la obligación, al que faltando á la santidad de lo estipulado, es reconocido por el que invoca su derecho ante el juez que cree competente, y cuya jurisdicción acaso trata de eludir su adversario con mala fe y dañada intención, apelando á su fuero y aprovechándose de las nebulosidades de nuestras leyes, que inmoderadamente han concedido privilegios y exenciones, en perjuicio muchas veces de aquellos mismos á quienes se trataba de favorecer.

Pero no para aquí los perjuicios. Con la diversidad de fueros son múltiples las jurisdicciones encargadas de aplicar unos mismos códigos; y no reconociendo un Tribunal superior común que fije la inteligencia de la ley, que uniformé la jurisprudencia, que ejerza alta inspección sobre todos ellos, de manera que pueda obligar con sus repelidos fallos á que los encargados de administrar justicia, sin distinción, se atemperen á las doctrinas legales que sanciona, las más contrarias interpretaciones se consagran en las ejecutorias, los más absurdos principios se enseñorean en el foro, la más ruinosa confusión prevalece en él, que redundando en perjuicio de los particulares, que no saben fijamente cuáles son sus derechos, dada la divergencia en el modo de entender la voluntad del legislador, y de los mismos tribunales que se desautorizan con sus encontradas declaraciones.

Preciso es, pues, borrar de nuestra legislación las leyes que dan origen á tamaños males; necesario es que desaparezca por completo el fuero personal civil y criminal de determinadas clases del Estado, en cuanto no se refiere á asuntos propios de su profesión é instituto; indispensable que cesen jurisdicciones que solo en primera instancia son ejercidas por juzgados especiales, y cuya circunstancia revela bien á las claras que no hay razón que justifique su existencia, ni motivo que exija su continuación.

Pero al quitar á los eclesiásticos el fuero, es menester determinar con precisión en qué clase de asuntos quedan desahogados. La Iglesia tiene una jurisdicción propia, esencial, concedida por Jesucristo á los apóstoles y á los Obispos sus sucesores, que la ejercen no solo sobre los eclesiásticos sino que también sobre todos los fieles, para poder llenar la misión que su divino Maestro les confió en la tierra. Esta jurisdicción santa no puede ser menoscabada ni restringida. La Iglesia, fiel depositaria de ella, continuará ejerciéndola tal y como la recibió de manos de su fundador, y la han regulado los Cánones en su ejercicio, y así las causas sacramentales, beneficenciales, los delitos eclesiásticos y las faltas cometidas por los clérigos en el desempeño de su ministerio, serán de su conocimiento y competencia, extendiéndose únicamente el desahogo á las personas eclesiásticas por razón de los negocios comunes, civiles y criminales.

Esto mismo ha de tenerse presente al designar los asuntos de la competencia de la jurisdicción militar. Entre los negocios de que hoy conoce esta jurisdicción, hay algunos que por su naturaleza son propios de la ordinaria, y si los militares y marinos gozan en ellos de fuero, es solo por privilegio y consideración á su persona. Los negocios comunes, civiles y criminales, atendida la legislación por que se rigen, habían de ser exclusivamente de la competencia de la jurisdicción ordinaria, si hubiera de seguirse el rigorismo lógico de los principios, cualquiera que fuese la situación de los aforados de Guerra; pero el ejemplo de las demás naciones y la experiencia que demuestra los inconvenientes que traería consigo tan inmoderada extensión cuando se trata de materia criminal, de delitos cometidos por aquellos que tienen las armas en la mano, y por cuya razón es menester, ó castigar más severamente ó con la mayor urgencia, para que venga la reparación justa que contenga á todos en el límite de sus deberes, hacen necesaria una excepción con respecto á los militares y marinos en activo servicio, no otorgada en favor suyo, sino de la sociedad que requiere medios más activos y severos de reprimir los excesos que, perpetrados por militares, tienen mayor gravedad, cuanto más libre sea la Constitución política por la que se gobierna un Estado. Por esto, todos los aforados de Guerra y Marina, excepto aquellos que estén en activo servicio, quedarán sujetos, en los negocios comunes, civiles y criminales, á la jurisdicción ordinaria; y la militar solo será competente para conocer de los delitos meramente militares, y de los comunes y faltas que se expresan, cuando sean cometidos por individuos del ejército y la marina que se hallen en activo servicio.

La jurisdicción de Hacienda y de lo de comercio son las únicas que desaparecen por completo. Ejercidas en segunda instancia por tribunales de la ordinaria, no hay fundamento racional que justifique la existencia de juzgados especiales; para la primera, cuando la naturaleza é índole de los asuntos mercantiles y de Hacienda no reclaman fuero privativo ni en general enjuiciamiento propio. Por esta razón, de hoy en adelante los jueces de partido serán los competentes para conocer de los negocios mercantiles, de los de Hacienda y de los delitos de contrabando y defraudación, que se perseguirán con arreglo á las leyes comunes y decreto de 20 de Junio de 1852, desapareciendo en su consecuencia la irregularidad y anomalía que hasta ahora se notaban en la organización de las expresadas jurisdicciones. Así se conseguirá la unidad de fueros reclamada por la ciencia y deseada por la opinión; así se logrará pronta justicia en los juicios civiles y criminales; así será fácil y expedita la aplicación de la ley; así no podrá decirse que las exenciones y privilegios se erigen en sistema para la impunidad de los delitos; así se conseguirá la uniformidad en la jurisprudencia, la armonía en la inteligencia del precepto legal, la mayor autoridad en los fallos de los tribunales, alcanzando grandes beneficios los litigantes, que podrán apreciar claramente su derecho consultando los Códigos y las sentencias que los explican y completan, y el Estado, que obtendrá una considerable economía en su presupuesto.

Fundado en las anteriores consideraciones, como individuo del Gobierno provisional y ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

## TÍTULO PRIMERO.

## De la refundición de los fueros especiales en el ordinario.

Artículo 1.º Desde la publicación del presente decreto, la jurisdicción ordinaria será la única competente para conocer:

1.º De los negocios civiles y causas criminales por delitos comunes de los eclesiásticos, sin perjuicio de que el Gobierno español concuerde en su día con la Santa Sede lo que ambas potestades crean conveniente sobre el particular.

2.º De los negocios comunes civiles y criminales de los aforados de Guerra y Marina de todas clases retirados del servicio, y de los de sus mujeres, hijos y criados, aunque estén en el activo.

3.º De los delitos comunes cometidos en tierra por la gente de mar y por los operarios de los arsenales, astilleros, fundiciones, fábricas y parques de marina, artillería é ingenieros fuera de sus respectivos establecimientos.

4.º De los delitos contra la seguridad interior del Estado y del orden público, cuando la rebelión y sedición no tengan carácter militar; de los de atentado y desacato contra la autoridad, tumultos ó desórdenes públicos y sociedades secretas; de los de falsificación de sellos, marcas, moneda y documentos públicos; de los delitos de robo en cuadrilla, adulterio y estupro; de los de injuria y

calumnia á personas que no sean militares; de los de defraudación de los derechos de aduanas y contrabando de géneros estancados ó de ilícito comercio cometido en tierra, y de los perpetrados por los militares antes de pertenecer á la milicia, estando dados de baja en ella, durante la deserción ó en el desempeño de algún destino ó cargo público.

5.º De las faltas castigadas en el libro 3.º del Código penal, excepto aquellas á las que las Ordenanzas, reglamentos y bandos militares del ejército y armada señalan una mayor pena cuando fueren cometidas por militares, que serán de la competencia de la Jurisdicción de Guerra y la de Marina.

6.º De los negocios civiles y causas criminales de los extranjeros domiciliados ó transeúntes.

7.º De los negocios de Hacienda y de los delitos de contrabando, defraudación y sus conexos, excepto el de resistencia armada á los resguardos de costas.

8.º De los negocios mercantiles.

## TÍTULO II.

## De la jurisdicción eclesiástica.

Art. 2.º Los tribunales eclesiásticos continuarán conociendo de las causas sacramentales, beneficenciales, y de los delitos eclesiásticos con arreglo á lo que disponen los sagrados Cánones.

También será de su competencia el conocer las causas de divorcio y nulidad del matrimonio, según lo prevenido en el Santo Concilio de Trento; pero las incidencias respecto del depósito de la mujer casada, alimentos, litis, expensas y demás asuntos temporales, corresponderán al conocimiento de la jurisdicción ordinaria.

Art. 3.º Los ordinarios y metropolitanos nombrarán libremente con arreglo á los Cánones, los Provisores y oficiales que hayan de ejercer su jurisdicción, y los agraciados entrarán en el desempeño de sus funciones sin necesidad de cédula auxiliaria.

No obstante lo dispuesto en el párrafo anterior, los referidos prelados comunicarán al ministro de Gracia y Justicia los nombramientos, expresando las circunstancias y méritos literarios que concurran en los nombrados.

## TÍTULO III.

## De la jurisdicción de Guerra y de la de Marina.

Art. 4.º La jurisdicción de Guerra y la de Marina serán las únicas competentes para conocer respectivamente con arreglo á las Ordenanzas militares del ejército y de la armada:

1.º De las causas criminales por delitos que no sean de los expresados en los párrafos tercero y cuarto del art. 1.º, cometidos por militares y marinos de todas clases en activo servicio.

2.º De los delitos de traición que tengan por objeto la entrega de una plaza, puesto militar, buque del Estado, Arsenal ó almacenes de municiones de boca ó guerra al enemigo.

3.º De los delitos de seducción de tropa española ó que se halle al servicio de España, para que deserte de sus banderas en tiempo de guerra, ó se pase al enemigo.

4.º De los delitos de espionaje, insulto á centinelas, salvaguardias y tropa armada, atentado y desacato á la autoridad militar.

5.º De los delitos de seducción y auxilio á la deserción en tiempo de paz.

6.º De los delitos de robo de armas, pertrechos, municiones de boca y guerra, ó efectos pertenecientes á la Hacienda militar en los almacenes, cuarteles, establecimientos militares, arsenales y buques del Estado, y del de incendio cometido en los mismos parajes.

7.º De los delitos cometidos en plazas sitiadas por el enemigo que tiendan á alterar el orden público, ó á comprometer la seguridad de las mismas.

8.º De los delitos que se cometan en los arsenales del Estado contra el régimen interior, conservación y seguridad de estos establecimientos.

9.º De los delitos y faltas comprendidos en los bandos que con arreglo á ordenanza pueden dictar los generales en jefe de los ejércitos.

10.º De los delitos cometidos por los primeros de guerra y personas de cualquiera clase, condición y sexo que sigan al ejército en campaña.

11.º De los delitos de los asistentes que tengan relación con sus asientos y contratas.

12.º De las causas por delitos de cualquiera clase cometidos á bordo de las embarcaciones mercantes, así nacionales como extranjeras, de las de presas, represalias y contrabando marítimo, naufragios, abordajes y arribadas.

13.º De las faltas especiales que se cometan por los militares en el ejercicio de sus funciones, ó que afecten inmediatamente al desempeño de las mismas.

14.º De las infracciones de las reglas de policía de las naves, puertos, playas y zonas marítimas, de las ordenanzas de Marina y reglamentos de pesca en las aguas saladas del mar.

Art. 5.º La jurisdicción de Guerra será también competente por ahora para conocer de todos los delitos y faltas cometidas por cualquiera clase de personas en las plazas fuertes de África.

Art. 6.º Cuando un paisano sea juzgado ante la jurisdicción de Guerra ó de Marina por delito que se halle castigado en el Código penal, la pena que este señale será la aplicable en su caso.

Art. 7.º La prevención de los juicios de testamuntaría y abintestato de los militares y marinos muertos en campaña ó navegación, corresponderá á los jefes y autoridades de Guerra y Marina; entendiéndose para este efecto por prevención de tales juicios las diligencias expresadas en los artículos 351 y siguientes de la ley de Enjuiciamiento civil, que deberán acordar, siempre que fuese posible, con dictamen de asesor, y quedarán archivadas en los archivos especiales de las expresadas jurisdicciones cuando no hayan de continuarse en el juicio respectivo.

(Se continuará).

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. La fiesta de la Purísima Concepción de Nuestra Señora, patrona de España.—Es fiesta de precepto.

## CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Capuchinas, donde se celebrará á Nuestra Señora con Misa cantada y sermón, que predicará D. Miguel Fernandez, y por la tarde se cantará la letanía, salve y reserva.

Se celebrarán solemnes funciones á Nuestra Señora de la Concepción, y serán oradores en la Misa mayor: en San Antonio de los Portugueses, don Vicente Pastor; en las Trinitarias, D. Gregorio Montes; en San Justo, un buen orador; en Santa María, D. Liborio Acosta; en las Salesas Nuevas, D. Luis Crespo Peñalver; en Santo Tomás, el Padre Cipriano Tornos, y en San Luis, D. Gerónimo Llorente.

También se harán funciones á la Santísima Virgen en su Inmaculada Concepción en las Beatas de San José, Buen Retiro, Nuestra Señora de Gracia, Descalzas Reales, y en las parroquias; y en San Isidro habrá Misa cantada con manifiesto.

Terminan las novenas de Nuestra Señora de la Concepción, celebrándose su fiesta principal, y serán oradores: en San Marcos, Don Pedro Palomeque en la Misa mayor, y D. Cipriano Tornos en los ejercicios de la tarde; en San Ginés, D. Pablo Morso y Vivas, y D. Isidro de la Fuente y Almazan, y en Monserrat D. Vicente Lopez Fernandez y don Vicente Pastor.

Es el segundo día de novena de Nuestra Señora en las iglesias sigüentes, y serán oradores: en los Italianos, D. Mateo Yagüe, y por la tarde en los ejercicios D. Ruperto Urra; en el oratorio del Olivar, D. Manuel Menéndez y D. Manuel Uribe; en el oratorio del Espíritu Santo, D. Francisco Navarro y Calvo y D. Luis Peralta, y en San Francisco, D. Basilio Sanchez Grande y D. Hilario Guerrero.

En la parroquia de San Pedro comienza hoy la novena que anualmente se consagra á la Inmaculada Concepción de María Santísima á expensas de su congregación. A las diez será la Misa mayor con manifiesto y sermón, que predicará D. Silvestre Rougier, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las cuatro, será orador D. Fernando Navarro.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro ó en las Capuchinas, ó la Medalla Milagrosa en San Ginés.

Se reza de la Inmaculada Concepción de María Santísima, con rito doble de primera clase con octava y color blanco, haciéndose conmemoración de la FERIA.

## MERCADO DE MADRID.

## PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carné de vaca, de 0,168 á 0,212 milésimas libra. Idem de carnero, de 0,168 á 0,212 milésimas libra. Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 id. id.

Tocino añejo, de 9,600 á 10,400 escudos arroba, y de 0,400 á 0,424 milésimas libra. Idem fresco, de 0,330 á 0,354 milésimas libra. Lomo, de 0,400 á 0,500 milésimas libra. Jamón, de 0,500 á 0,600 milésimas libra. Aceite, de 6,400 á 6,800 escudos arroba, y de 0,216 á 0,280 milésimas libra. Vino, de 2,600 á 3,200 escudos arroba; y de 0,072 á 0,118 milésimas cuartillo. Pan de dos libras, de 0,468 á 0,216 milésimas libra.

Judías, de 3 á 3,400 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra. Arroz, de 3 á 3,600 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra. Lentejas, de 4,800 á 2,200 escudos arroba; y de 0,096 á 0,118 milésimas libra. Carbon, de 0,600 á 0,700 escudos arroba.

## PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Sin operaciones. Madrid 5 de Diciembre de 1868.—El alcalde primero popular, Nicolás María Rivero.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 6 de Diciembre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	714,29	8,0	10,0	S. O.	Niebla.
9 m.	715,09	8,8	11,0	S.	Idem.
12 d.	714,05	11,0	13,8	N. N. E.	Cubierto.
3 t.	713,06	10,6	13,2	N. N. E.	Casi cb.
6 t.	713,37	8,4	10,5	N. N. E.	Nubes.
9 n.	713,66	7,7	9,6	N. N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 11,4 14,2  
Temperatura máxima al sol... 16,1 20,4  
Temperatura mínima del día... 7,7 9,6  
Evaporación en las 24 horas... 0,3 milímetros.  
Lluvia en id. id. 0,5

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 5 de Diciembre de 1868.

## FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-10 y 32-00; 33-50 y 32-15 en pequeños; no publicado 32-10; á plazo, 32-20, 25, 30 y 25 fin cor. fir. Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 35-50 p. Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 30-15 y 25; á plazo, 30-30 fin cor, vol.; 30-50 fin cor. fir. Deuda del personal, publicado, 23-40. Billetes hipotecarios del Banco de España, 95-00. Idem id., de la segunda serie, 83-50. Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, no publicado, 72-00. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 61-40. Acciones del Banco de España, no publicado, 123-00 p.

## CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-00 p.  
Paris á 8 días vista, 5,11.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

AÑO XXVIII.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS.  
Y DE ESPECIAL INTERÉS PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

## CADA AÑO REPORTE

2000 á 2500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto.—21 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó mas sobre acero, iluminados.—1200 ó mas columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela; que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PARA PRECIOS Y CONDICIONES DE SUSCRICION ACÓDASE Á LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS.

## REGALO.

Los que se abonen á la edición de lujo por un año recibirán gratis el *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta Empresa publica anualmente solo con este objeto.

Administraciones principales.—Madrid: Librería de Bailly Baillière, plaza de Topete, n.º 8.—Cádiz: A. Imbriador de La Moda, calle Alameda, 3.—Se remiten gratis números de muestra, al que los solicite.

**ACEITE DE HOGG**

CONTRA LAS ENFERMEDADES DEL PECHO, afecciones escrofulosas, los crónicos reumatismo, enfamecimiento de los niños, empujes, debilidad general, etc.

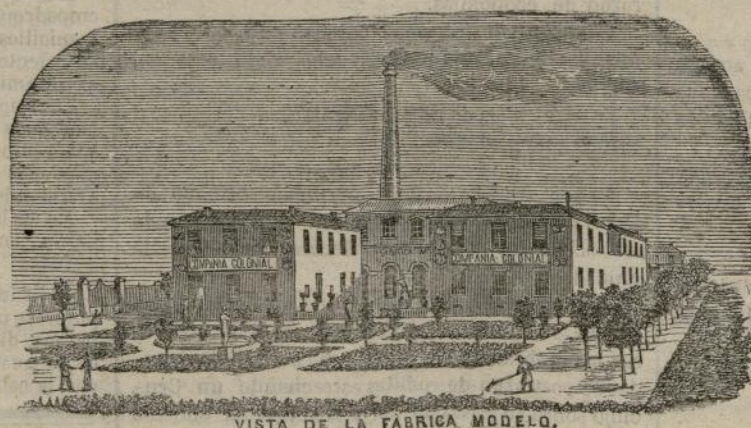
Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubra la capsa de cada frasco triangular así como el rótulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escorial; Just; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

CHOCOLATES.  
FÁBRICA-MODELO  
DE LA  
COMPAÑIA COLONIAL.

14 AÑOS DE EXISTENCIA.

ONCE MEDALLAS DE PREMIOS.



VISTA DE LA FÁBRICA-MODELO.

CAFES, TES, TAPIOCA  
DE TODAS CLASES.

DEPOSITO GENERAL, calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

SUCURSAL, MONTERA, 8.

Pedir prospecto.

**PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS.** AGUA DE SALLÉS, 44 y 50 rs. Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ningún preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido Em. Sallés.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal.



**PILULES DEHAUT.**—Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.—Al revés de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad.—Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse; no prescriben de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

## VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD

DE CH. FAVROT  
Único poseedor de las Formulas auténticas.  
Para evitar las falsificaciones, exíjase el nombre y firma.  
**CH. FAVROT**  
Farm., 102, rue Richelieu, París.  
Precio en España: Inyección 16 r.  
Capsulas 32 r.—Depositos en Madrid: casa de los SS. Borrell hermanos; Escorial; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña y en todas las farmacias.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX EN 1865

Materias de que tratan.—Conferencia I: El naturalismo ante el orden sobrenatural.—II: El panteísmo contemporáneo y la metafísica.—III: La noción atea ante la ciencia.—IV: La negación materialista ante la psicología y la moral.—V: La negación positivista, juzgada respecto de la ciencia.—VI: La negación escéptica, destructora de la razón y de la ciencia.

Estas conferencias forman un folleto de 453 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo 38 y 40.